

Isla Negra 13/452

casa de poesía y literaturas

febrero 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

- <http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

- <http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

“Recuerdo, recordemos / hasta que la justicia se siente entre nosotros.”- Rosario Castellanos

Ida Gramcko

Puerto Cabello, Venezuela - 1924 –1994

Caracol, el hermano,
el mismo caracol, más caracol. Concisa
su forma sigue sin barniz ni estrago
para que el hombre sufra un alma rica,
un alma suya en el vellón y el gajo,
íntima, inmensa, siempre en sed y ahita.
Así construimos un lugar humano,
pero tan lleno de él como de brisa.
Inventamos
una pared de cal... ¡y tan distinta!
Un muro nuevo, ¿raro?
Sólo en su fresca soledad continua.
-¿Soledad, otra vez lo solitario,
otra vez la distancia? ¿Y la caricia?-
Cálmate, amor; lo nuestro es lo lejano,
toca el largo perfil, la piedra lisa
dice por voz de su vigor: yo te amo.
La forma singular es la infinita.

Paulina Vinderman

Buenos Aires, Argentina - 1944

Una postal para el Bicentenario

Éste es mi río: chocolate y saqueo.
Ancho como un mar pero sin pretensiones,
donde la plata brilla por su ausencia,
igual que nuestros sueños de revolución.

Mi cucharita de plata de Potosí sobre la biblioteca
me habla del fracaso mejor que mis ancestros.
(una memoria de acuarela).

Pero digo manzana, noche, ultramarino,
digo seda, lluvia, compasión,
y la fortuna de mi pequeño puerto al sur del Sur,
el idioma que me regalaron
brilla en el frasco antiguo de botica antigua
como plata.

Marjorie Ross

Costa Rica - 1945

Mujeres

Mujeres del caldero
de veneno y antídoto
de rayos
de truenos
de silencios
salamandras
que caminan
sobre el agua
creadoras de portentos
milagreras
tejedoras de nubes
bordadas
en pañuelos
dispuestos al adiós
salamandras doradas
dueñas de la palabra
poetas

Ruperta Bautista Vázquez

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México – 1975

Descendencia de espíritus

Niñas escriben palabras
pero las palabras duermen en los años,
algunas fallecen de frío.

Pero las niñas dibujan palabras
que despiertan con el amanecer.
En el universo viajan las palabras

Laura Yasán

Argentina -1960

Tracción a sangre

cargo en mi cuerpo una mujer inválida que baila
cuando duerme
trenza el cabello blanco de la muerte para ganarse su
favor

como una novia ciega que deba conformarse
con la corta memoria de sus dedos

despierta cuando miente

lleva un cascote atado a la correa de la lengua

va removiendo un surco tras de mí

una continuación que me persigue como una cola de
chatarra

se enciende cuando callo

cargo su enfermedad en la penumbra de mis huesos

su equipaje de anemia

su andamiaje de circo

la quiero al otro lado pero el puente se ha roto

la primera mitad no le interesa

la segunda es negada

vuelvo sobre sus pasos cada noche

para ocultar la huella cada día

como el guardián de un ancla que se oxida

un perro encadenado a un desierto de vidrio

2

Concepción Bertone

Rosario, Argentina -1947

Guarderías de viejas

Helas ahí, desandando sus años
hasta la remota niña hallada
en la razón perdida. Miguitas
tiernas o endurecidas, arrojadas
a los pájaros del error. En la locura,
envueltas en un vaho alcanforado, vago
olor a bálsamo del dolor apagado como
el fuego con fuego. En otro cuerpo
que fue bello

entre los brazos del amor. Alzado
para que los pies no pisaran el umbral
de la puerta de la alcoba nupcial (el rito
antiguo del buen augurio). Mi madre
entró doncella y caminando aunque
“blanca patérnica, roja amapola,
radiante esposa”: a su mal. Su estrella
buena se escondió esa noche tras
un biombo de nubes. Ahora
está sentada entre las viejas. Intima,
en el pathos de la luz y la sombra,
habla sola, se pierde en sus palabras,
en su memoria prófuga, deserta. Huye.
Se exilia en el olvido y me abandona
en esta delgada línea.

Yo volvería atrás para encontrarla
entre dos vocales, entre dos o tres sílabas

llevan en sus labios al tiempo:
la esencia sabia de las palabras
se forma en la faz de las mujeres.
lamiéndose la sombra

Jéssica Freudenthal Ovando

Bolivia (Madrid, España) - 1978

La Bella y la Bestia

De este cuento no hay mucho que contar.

No más que es puro cuento

y que yo soy bella

y tú un bestia.

Fin.

de la ternura materna. Al comienzo
del viaje de la carne
para albergarme nimia entre sus vísceras

Dolores Etchecopar

Buenos Aires, Argentina -1956

Canción del precipicio

La mujer sigue agitando su vestido huérfano
en la milenaria colina
ya se dormirá con los pastos
y las hondas hormigas joyeras de la muerte
dijeron

nadie supo por qué quiso esa noche tan fría
cantar en el coro de los perros
nadie sabe por qué esa noche sin consuelo

Leda García Pérez

Costa Rica

El parque

En el parque de siempre,
una banca tardía bosteza intimidades
mientras un rostro antiguo,
perdido en los ayeres inconclusos,
intenta recordar quién fue,
quién es en las raíces
del olvido frecuente.
No comprende las horas
que lastiman al árbol,
hambriento tronco en desnudez perpetua,
ni el sordo tintinear del aguacero
que empaña su retina.
La mirada no está, su voz tampoco,
tarde y mañana son lo mismo
que noche y madrugada.
La banca sigue ahí,
esperando el olvido de otro rostro olvidado.
El anciano se ha ido a desnudar la luna.

Carmen Matute

Guatemala -1944

Post coitum

En las noches quietas
pobladas por cuerpos
de levedad salvaje
por el olor de grávidos ciruelos
y espejismos en que el deseo
como un puñal mohoso duele
tu placer me aniquila
—irredimible amor—
entre heladas caracolas
y corolas lívidas

Luego
un cántico se inclina
bajo el peso del deleite oscuro
y la pregunta triste

Ana María Rodas

Guatemala -1937

II

De acuerdo,
soy arrebatada, celosa, voluble
y llena de lujuria
¿Qué esperaban?
¿Que tuviera ojos
glándulas
cerebro, treinta y tres años
y que actuara

ella estaba sentada
abierta en la parte inesperada de su alma

Alaíde Foppa

Guatemala -1914 - 1980

Oración

Dame, Señor,
un silencio profundo
y un denso velo
sobre la mirada.
Así seré un mundo
cerrado:
una isla oscura;
cavaré en mí misma dolorosamente
como en tierra dura.
Y cuando me haya desangrado
ágil y clara será mi vida.
Entonces, como río sonoro y transparente,
fluirá libremente
el canto encarcelado.

3

Delia Quiñónez

Guatemala - 1946

Íntima

No te diré
de qué fibra está formado
el corazón que me sostiene:
me será más dulce decir
que lo tengo hecho de Ti,
de tu sonrisa
y de las penas inmensas
que me llegan contigo...

como el ciprés de un cementerio?

Graciela Maturo

Santa Fe, Argentina - 1928

II

Ardo despacio y puedo
contemplar mi llama.
Mis manos de rara estirpe que entrelazan las flores

y dibujan las cifras.
Mi exacta piel, mis ojos
que recogen la luz para inventar las formas.
Ardo despacio

Claribel Alegría

Estelí, Nicaragua -1924 -2018

Epílogo

...existen los barrotes
nos rodean
también existe el catre
y sus ángulos duros
y el poema río
que nos sostiene a todos
y es tan sustantivo
como el catre
el poema que todos escribimos
con lágrimas
y uñas
y carbón.

Shu Ting

China -1952

Una noche en el hotel

La declaración de amor, hecha de
marcas de labios y lágrimas,
Asciende al buzón valiente
El buzón está frío
Abandonado
Su sello de papel, como una venda, se
agita al aire
El alero se eleva y cae delicadamente
bajo las huellas de un gato negro
Grandes camiones triturarán el sueño
hasta dejarlo delgado y duro
El velocista
Entre sueños escucha toda la noche el
disparo de salida
El malabarista no puede atrapar sus
huevos
Las lámparas de la calle explotan en
un fuerte grito
En su capa de yema la noche se vuelve
más grotesca
La mujer en su bata de noche
Abre la puerta de un tirón estremece
cielo y tierra
Como un venado corre salvaje y
descalza por la alfombra
Una gran palomilla revolotea en la
pared
Se hunde en el fuego agrietado de un
teléfono que suena
En el receptor

lumbre de amor de sangre de misterio.
Este es mi valle nocturno.
La jaula de hechizos desde donde creo
que alguien sueña por mí.

Hilda Hilst

Brasil -1930 -2004

VI

Hoy te canto y después en el polvo que he de ser
te cantaré de nuevo. Y tantas vidas tendré
cuantas me darás para otra vez amanecer
intentándote buscar. Porque vives de mí, Sin Nombre,
sutilísimo amado, relincho del infinito, y vivo
porque sé de ti tu hambre, tu noche de herrumbre
tu pasto es mi verso rociado de tintas
y de un verde negro tu casco en los arenales
donde me pisas hondo. Hoy te canto
y después enmudezco si te alcanzo. Y juntos
iremos a teñir el espacio. De luces. De sangre.
De sangre.

Traducción: Leo Lobos

Silencio

Sólo nieve

Sigue cantando, a lo lejos, en las
líneas eléctricas.

Pia Tafdrup

Dinamarca -1952

La mano de mi madre

Me baño en la quieta luz de una gota
y recuerdo como llegué a ser:
un lapicero puesto en la mano,
la fresca mano de mi madre sobre la mía,
cálida.
-Y así nos pusimos a escribir
entrando y saliendo de corales,
un alfabeto submarino de arcos y puntas,
de caracoles espirales, de estrellas marinas,
de blandientes tentáculos de pulpo,
de grutas y formaciones rocosas.
Letras que con sus cilios se abrían paso
vertiginosamente entre lo blanco.
Palabras como lenguados aleteando
y enterrándose en la arena,
o anémonas oscilantes con sus cientos de hilos
en un quieto y único movimiento.

Frases como cardúmenes
que se hicieron de aletas y ascendían
y también de alas que en compás se agitaban,
palpitando como mi sangre que a tientas
golpeaba estrellas contra el cielo nocturno

María Montero
Costa Rica -1970
Siglo pasado

La palabra no puede ser algo tan fácil. Tiene que haber
algo menos que sangre para decir sangre, tal vez
músculo

en la sombra, vientre liso y maldito.

No tan fácil como casa o serpiente. No tan anunciado
como mujer.

Algo menos que hijo para decir hijo. Tal vez lengua,
infamia, peste fraguada en la ceguera.

La palabra no puede ser algo.

No tan fácil a menos que hiera. No tan anunciado como
la

Muerte. Tal vez piedra para decir tal vez.

La palabra no puede ser algo tan fácil. Tiene que haber
algo menos que odio para decir odio. Tal vez ruinas,
escombros en el cuerpo.

No tan fácil como sed o probeta. No tan anunciado
como fiera.

Algo menos que amor para decir amor. Por lo que más
quieran. Tal vez foso, graznido, hierro lejano.

No puede ser algo la palabra.

No tan fácil delante de los otros. No tan anunciado a
menos que muerda. Tal vez silencio para no decir nada.

Una palabra menos obliga a más.

La palabra no puede ser. No si se desboca. No en su
contra.

Magda Zabala
Costa Rica - 1951
Retroceso

Construido su interior por la lógica de la Empresa,
calculan cómo invertir su amor
y cuánto resultan rentables los besos.

Con ostentoso desdén
exhiben el cinismo en su palabra,
mientras aspiran sobre una mesa cualquiera
su cuenta regresiva.

¡ Ah!... estos seres postmodernos...
jamás se hastían de cantar tierra,
desde sus proas conquistadoras.

Odalys Leyva Rosabal
San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969
Conjuro en la ciudad de mi dominio

Las espinas fueron canción equivocada, pincharon acordes de mi piano y no mentí el desagüe de mi barca. (Guardo palomas en el último juicio. Apocalipsis sin que la brisa disuelva regaños o exilie levedad a otro discurso.) Me quedan laberintos, neblina donde abrir la modestia. Ambigüedad, derrumbe sin un pozo para esconder aguas y beberse lo triste, no siempre un agujero fluye para la sed, a veces otro río detiene corrientes y danza el sortilegio de los mudos. En cualquier dentellada nos

del corazón;
fue cuando vi que su mano había soltado la mía,
que yohacia mucho, escribiendo,
me había desasido de ella.

Ana Istarú
Costa Rica – 1960
XIX
(de La estación de la fiebre)

Una luna creciente
cabalga entre mis piernas.

En sus muslos se dora,
corcel, el sol naciente.

Que el marido paloma,
la ciruela rotunda.

Esta esposa que soy
la caracola.

La más morena liebre
en mi varón se eleva.

Horizonte me habita
de guayaba y de curva.

El eje de su cuerpo
de mi cuerpo es el eje.

Un ébano en dos ramos,
una enredada tinta.

Una luna creciente
cabalga entre sus piernas.

En mis muslos se dora,
corcel, el sol naciente.

Zingonia Zingone
Costa Rica -1971. Reside en Italia
XIV

En Andalucía vive un joven
de nombre Bâsim. En su rostro
brilla la sonrisa del porvenir.
Se arrodilla frente al altar de la Concepción.
En su mano derecha, un rosario.
Grano por grano desteje
la larga manta. Libera
la mariposa atrapada en el desierto.

volvemos levísimos al engañar la muerte. ¿Ir a Ítaca? Culpables y bufones, en conjuro de cercos, afianzan los días y el año se vuelve diminuto. No son fantasmas que guardan monedas los que agotan la miel, caen al lodo, se nombran perpetuos, fingen el engaño para saciar su bilis en los cuernos. No voy aplaudir lo apocalíptico, sin saber el origen de la bestia... ¿Qué animales le cuidan el refugio? ¿Cuáles son los dardos que estremecen las coces al galope? ¡Pueden maldecirme!, el insulto no tiene eternidades y mi septiembre bebió en todos los vasos de la gloria.

El Apocalipsis no niega las palomas, Editorial San Lope,

2014

Lucía Morán

Guatemala -1968

Quisiera poner de moda

Quisiera poner de moda,
beber café cortado
a la hora justa cuando la tarde
empieza a despedirse
con la luz del crepúsculo

no preguntés
por qué

me gustaría nada más
que cada quien
eligiera un alguien
para conversar

sobre la vida, sus pasiones, los desamores
las esperanzas, lo que nos pica o no, el noticiero
y el obituario infelíz
que ahora
suele hacer compañía
a las noticias.

No sé, me parece
que necesitamos conversar más
sobre quiénes somos

escarbar dentro y presentarnos cada día
con nuestros descubrimientos oportunos

quizá poquito a poco
nos reconozcamos
mutuamente

como en la imagen
de un espejo.

Se me ocurre que un café cortado
puede ser una deliciosa invitación
a esta subversión íntima.

6

Luisa Futoransky

Buenos Aires – 1939

Hogar

los brazos sirvieron para agitarlos
también para abrazar
para sumar dolores con los dedos
para quieta
dejarme llevar por la corriente
tajo
arteria principal
único
único tembladeral
que es el poema

porque vos
cómo decirlo
vos
la casa
sos vos

Carmen Isabel Maracara

Maracay, Venezuela -1965

III

Vienen
a mi lugar
espectros
de voces ausentes.

A ratos
vuelvo conmigo
demasiado tiempo.

Bellessi Diana

Zavalla, Santa Fe, Argentina - 1946

I

Paso por un pueblo borrado de arena.
Un resplandor fogoso lo detiene.
Entro a un café desierto
con las ventanas levemente entornadas
y una mosca zumbando frente a los espejos.

Clara Lecuona Varela

Santa Clara, Cuba - 1971

Cuentagotas

Como un cuentagotas de esquina a esquina.
Me regodeo
con el olor que siempre emana de tu piel
escandalosamente.
Digo eres un hombre escandaloso.
Un hombre
que hay que mirar antes de dormir y al despertar y
pedir un saludo
como mínimo.
Porque el hecho otro, de caminar a mi lado.
Caminando.
No te hace estar propiamente a mi lado,
si bien me explico.
let me takeyou ...
déjame enseñarte.
Si tú dices ven yo voy.
Que así de sencilla es esa manera de verte todo el
tiempo.
Goteando deseos y esperanzas
por un cielo
donde el sol se pone bajo nuestros pies.
Y la tierra
Se encuentra encima de nuestras cabezas
como un cuenta gotas de orilla a orilla,
naufragando,
sobreviviendo ,
sobre ti sobre mí...
la luna, el sol, el cielo, la memoria.
Crónica infinita sobre mi cuerpo
que gravita
es
un globo
y
aún no explota.

Alejandra Pultrone

Buenos Aires, Argentina - 1964

IX

Recobrar el antiguo latido de entusiasmo.
Sí, alguna vez, escribí pasión.

En Plaza Washington, Buenos Aires, 2017

Rebeca Becerra

Honduras -1970

Tal vez

Tal vez

La cerveza está helada y amarga.
Una mujer vestida de negro cruzó la calle,
la memoria,
como un relámpago oscuro su tarde de verano.

Crucero ecuatorial, Ediciones Siriri, Buenos Aires, mayo de 1983

7

Waldina Medina

Tegucigalpa, Honduras -1963

Claridad

No me pertenecés ni yo te pertenezco.
Tu cuerpo es sólo tuyo como mi cuerpo es mío.
Tu pensamiento todo tu ser es libre
y libre también soy para seguir con vos
o para irme.
Mi corazón es ancho como el tuyo
y puede amar y amar sin agotarse
hasta agotar la vida.
Mas la vida a tu lado es la que quiero
estar con vos hasta agotar la vida
y luego estar con vos
hasta agotar la muerte.
No me pertenecés
ni yo te pertenezco
por amor

De: Poemas de Gustavo, 2011

Long-Ohni

Argentina

Un ciervo muerto.
El estruendo de un arma
se ha vuelto eterno.

Ed. La luna que... 2010 - Colección de 207 haiku

los puentes nos conduzcan
hacia otra orilla
hace falta un árbol
para descansar en este camino

Hablo de los pies
que merecen lavarse
en un claro río.

María Brito
Caracas, Venezuela
Tormenta

Un revuelo de granizo amenazó tormenta
una cortina de polvo la transformó en tornado
tarde llegó la advertencia de inminente desastre
me halló desguarnecida presenciando un relámpago
viendo en el aire dar tumbos a la desgracia
y a mi vida en una humareda gris girando...

Fina García Marruz
Cuba – 1923
Cuando el tiempo ya es ido, uno retorna...

Cuando el tiempo ya es ido, uno retorna
como a la casa de la infancia, a algunos
días, rostros, sucesos que supieron
recorrer el camino de nuestro corazón.
Vuelven de nuevo los cansados pasos
cada vez más sencillos y más lentos,
al mismo día, el mismo amigo, el mismo
viejo sol. Y queremos contar la maravilla
ciega para los otros, a nuestros ojos clara,
en donde la memoria ha detenido
como un pintor, un gesto de la mano,
una sonrisa, un modo breve de saludar.
Pues poco a poco el mundo se vuelve impenetrable,
los ojos no comprenden, la mano ya no toca
el alimento innombrable, lo real.

Mayra Oyuela
Tegucigalpa, Honduras -1982
1

Vi a una mujer emerger de la piedra
vi a la piedra emerger de la mujer
vi su furia de tierra
su fuga de arena
su derrame de viento nostálgico.
Vi la distancia entre ambas
el abismo de los siglos
la mueca torcida en el golpe seco
de los confines.
Vi la tribulación,
lo cíclico de un mundo brotado de la tierra.
Pero la piedra que brota de una mujer
sabe vencer las masas de tiempo que la acongojan
sabe lijar la fe del agua que labra la hendidura.

Lía Miersch
Buenos Aires, Argentina -1950

Tan silenciosa ...
Flameando en el ciruelo
la primavera

Daniela Saidman
Ciudad Guayana, Venezuela -1977
Voces

Sin nombre y sin América me desdibujo
desnuda sobre las sábanas
de un hombre com manos de guayaba
y rostro de cemento
me tendo sobre las humedades
que le han sobrado al verdo
y respiro mientras sueño los pasos de barro
canela especies tabaco azúcar muerte...

Juanita Conejero
La Habana, Cuba -1934
Soneto para el honor y la hidalguía

Fue la gran emoción tu valentía
la razón poderosa de tal suerte
y más grande tu honor y tu hidalguía
cuando vimos tu rostro vivo y fuerte.
Fue tu palabra una vez más castigo
para los que desean tu caída
fue tu palabra una vez más testigo
del limpio amor que sientes por la vida.
Vamos Fidel tu pueblo en su tristeza
sabio y audaz sembrado de entereza
te alza tierno en sus manos protectoras
y en lo alto tañendo sus campanas
te abre nuevo horizonte de mañanas
para que se engrandezcan tus auroras.

Para que sangre la piedra
primero debe sangrar la mujer
para que sangre la mujer
primero debe comer de la tierra
su partícula más imperfecta
y así parir hombres húmedos
que surjan de su polvo.

Clementina Suárez
Honduras -1902 -1991
Combate

Yo soy un poeta,
un ejército de poetas.
Y hoy quiero escribir un poema,

un poema silbatos,
un poema fusiles
para pegarlos
en las puertas,
en las celdas de las prisiones,
en los muros de las escuelas.
Hoy quiero construir y destruir,

María Laura Decésare
Rufino, Santa Fe, Argentina -1969
Coraza

La voz se quiebra
al tirar de la cuerda.
Una palabra lleva a otra,
sacude la espesura
y parte el cuerpo
en dos.

Elsa Fenoglio
Haedo, Buenos Aires, Argentina

Pierde señales esta cautiva.
Dona sombras a los costados
y huyente de toda quimera,
lee en el silencio.

Patricia Coto
La Plata, Argentina -1954
IV

A la poesía hay que entrar
con los pies desnudos y sin sombra.
Hay que tantear suavemente
las paredes ásperas del poema
que lucha entre las frondas y la luz.
A la poesía, hay que asegurarle las ventanas
para que el viento no derribe el fuego ni la aurora.

Diana Espinal
Honduras - 1964
IX

Me desnudo en tu boca de almendro
acantilado entreabierto
desprendo los ruidos los ruidos
y el biés de mi falda allá lejos entre el agua
y la sal te desnudo dentro de múltiples lunas.

levantar en andamios la esperanza.
Despertar al niño,
arcángel de las espadas,
ser relámpago, trueno,
con estatura de héroe
para talar, arrasar,
las podridas raíces de mi pueblo.

En Somos lo que damos, Buenos Aires, 2015

Liliana Lukin
Buenos aires, Argentina -1951
Serie positiva -5

9

No lo que el silencio quiere
dejar de decir en tanto hiede,
sino el silencio puro
de hierro candente
en el acto mudo de nombrar.

El libro del buen amor, Buenos Aires, 2015

Yamila Greco
Buenos Aires, Argentina -1979
II

La noche compite con la fuerza de la muerte,
transforma con insistencia los rasgos del alma.

Débil y derrotada como la piedra ante sí misma,
revela desiertos la luz a su figura.

Más allá de estas paredes,
el cielo pertenece a la catástrofe.

Antonia Taletti
Rosario, Argentina -1941

Intermitente gotea el lila
y reverbera en vida desde la vereda.
Es un haz intenso el que atravieso.
¿Quién mira este escenario donde juego
mi breve paso de comedia?
Es octubre azul en Rosario y puedo verlo.

Francesca Randazzo
Honduras - 1973
Amanece

doloroso en mi garganta.
El sol despunta entre las piernas,
nublado y seco.
Alguien busca, tropieza,
intuye detrás del vidrio.
Voces se pasean por mi ropa,
una mano las sacude;
mis pies ya no están,
trato de recordar la puerta que no atravesaron.
Pruebo dar un paso

pero sólo mis ojos avanzan y encuentran el miedo.

Armida García
Honduras -1971
nudo ciego XVIII

Pero la soledad
no se marchó
fue sólo que ya no pude
volver a tocarla.

Amanda Castro
Tegucigalpa, Honduras – 1962 -2010
Éxodo

Todo se había vuelto un Profundo silencio
--un caos como al principio--
Bajo una piedra se hallaba
la placenta de la vida
que podrida como estaba
hizo surgir a Odosh'a
el espíritu del mal
Xibalbá
--la casa de los cuchillos--
--la casa de los tormentos--
Los seres de maíz
empezaron a pelearse entre ellos
y fue así como nació el odio
y el llanto
En la casa de los murciélagos
la sangre del maíz se transformaba
en vísceras humanas
En la casa de los espejos
los hombres se arrancaban los ojos
con las manos
--Odosh'a les enseñó a matar
y Odosh'a estaba alegre-

Vilma Tapia Anaya
La Paz, Bolivia – 1960
III - 6

Yerto nadaba el cuerpo de Ofelia
lo cubrían blancas mariposas
que simulaban estar también dormidas
Tenía el cabello
enredado con las algas
y sus brazos eran
ahogados cuellos de cisne
Junto a los míos
entre el follaje
brillaban otros ojos
vencidos por el silencio
No escuché sollozo alguno

Blanca Wiethüchter
Bolivia -1947
Reposo

10

Entro en mi casa
y me alojo en su centro
esperando la temperatura
que enmudece los ruidos inútiles.

En un andar del silencio
comienza el mundo
en un olor a fuego
en una hoja
en un cambio de sábanas
en una gana de hacer cosas
no siempre precisas.

Ya no soy la misma
y mis pasos en la voz
resuenan más oscuros.

Otro es el sol que arde
en los crepúsculos que contemplo
viajera inmóvil
pienso
sólo quiero cuidar de lo vivo
y tener luz
para él
y mis niñas.

Yolanda Bedregal
La Paz, Bolivia - 1916 – 1999
Resaca

Cuando ya la resaca deje mi alma en la playa,
y del arco agobiado de mi espalda se vaya
el ala cercenada, cual vela desafiante,
en cicatriz y estela prolongará el instante.

Quedarán vigilando, símbolo intrascendente,
dos pobres ojos pródigos y una mendiga frente.
¡Catacumba de agua, amor! ¡No me conoces!

Ni nadie nos conoce. Sólo hay fugaces roces,
desencuentros, en la prieta mudéz de encrucijadas.
Expían su demora presencias nunca halladas.

No son cruz ya los brazos ni altar para holocausto
de salvajes ternuras. Con su claror exhausto,
un sol desalentado ahonda los abismos.

Somos polvo y lucero, todo en nosotros mismos.

Para esta elemental ceniza taciturna
sea la inmensa lágrima del Mar celeste urna.

Marcia Mogro
La Paz, Bolivia -1956
Lacrimosa
(...)

intuyendo la mitad de un espacio ardiente
sueña con puentes
que se amplían en diseño y complejidad
permitiéndole acortar el trayecto
entre las avenidas

Anna Belozorovitch
Moscú, Rusia -1973
Tiempo de decir algo
Figuritas

Cuántas veces cambié el recuerdo de mí misma:
de niña a cualquier cosa, de cualquier cosa a princesa,
a brutal crecimiento, a imitadora perdida,
a actriz y después nadie, a marco de plata.

Ahora no recuerda nada. No conozco a las personas
que otros hallaron al darme la mano.

Todas aquellas figuritas que parecían diversas
son oscuras proyecciones copiadas de un reflejo,

las versiones de una idea. De quién era esa idea?
Había sido sustituida. De quién era mi foto?
Hoy soy diferente, desconozco y no tengo apuro:
más importante es no tener deseos sugeridos.

Mónica Velásquez Guzmán
La Paz, Bolivia -1972
40.

Abre la oscuridad, mamá.
Ciérrame los ojos.

Aj Astájova
Moscú, Rusia
La casa

11

La llave no entra por la cerradura, entonces, no se
puede entrar.

Habrá que cambiar la llave y entonces también la
cerradura.

Pues, es imposible llevar abajo la puerta de hierro
fundido.

Pues, con las manos es imposible romper los ladrillos.

¿Quizás cambie de casa? Pues, hace tiempo que
No encuentro la acogida y el calor en esta en la que
estoy;

Porque la oscuridad es la única a quien veo yo por
pasillos,

Porque tan solo quiero dormir en esta casa en la que
estoy.

Pues, así eres tú, igual a una casa vacía en la que es
imposible vivir.

Apretada se siente el alma alada en una casa así.

Todo lo que hubo entre nosotros lleva al desván.

No vuelvas jamás a casa, no hagas ni un paso atrás.

Versión del ruso: Tokareva, Kseniya
-<https://transruspoetry.wordpress.com/>

Carmen Vascones
Ecuador -1958
550

La escritura no es rutina. La vida no se encuadra en la regla gramatical del invento del papel, lápiz, borrador y unos
signos que te dicen si eres culto o no...

El lenguaje no tiene madre ni padre.

La ley de una escritura es una lengua sin refugio ni siquiera en el cuerpo. La habitamos o la expulsamos o la refugiamos
en otro momento que no coincide ni con uno ni el otro...

Aurora Estrada y Ayala de Ramírez
Ecuador – 1901 -1967
El hombre que pasa

Es como un joven dios de la selva fragante,
este hombre hermoso y rudo que va por el sendero;
en su carne morena se adivina pujante
de fuerza y alegría, un mágico venero.

Por entre los andrajos su recio pecho miro:

tiene labios hambrientos y brazos musculosos
y mientras extasiada su bello cuerpo admiro,
todo el campo se llena de trinos armoniosos.

Yo, tan pálida y débil sobre el musgo tendida,
he sentido al mirarlo una eclosión de vida
y mi anémica sangre parece que va a ahogarme.

Formaríamos el tronco de inextinguible casa,
si a mi raza caduca se juntara su raza,

pero el hombre se aleja sin siquiera mirarme.

Margarita Laso
Ecuador – 1963
La contemplación (i)

y tus besos
como el órgano de la catedral

Violeta Luna
Guayaquil, Ecuador - 1943
Mi corazón detrás de ti

Está mi corazón desde hace tiempo
rayado por tu espuela placentera.
Y va mi corazón calladamente
debajo de tu espuela desangrándose.
¡Y quién iba a creerlo!
que yo tuviera adentro un suave fruto
que sangra por el peso de una espuela.
Y dice el diccionario que una espuela
es una espiga larga y acerada
que sirve para hincar a los caballos.
Ahora sí comprendo
por qué mi corazón se ha desbocado.

Jenny Londoño
Guayaquil, Ecuador -1952
Una rayuela herida

Cinco años, poco tiempo para mirar el mundo.
Pelotas y rayuelas se quedaron ancladas.
Con las alas cortadas asistí al sacrificio
en la pira que sabios y maestros urdieron.
Me asentaron las letras con regla de madera,
me ataron a un pupitre que añoraba la selva
y anudaron mis sueños a una cometa rota
que ya no forcejeaba con las nubes.
El catecismo, compendio para autómatas,
se amparaba en la inútil blancura de las monjas.
La imagen del demonio pobló mis pesadillas
y el mundo se volvió cuadriculado.

Silvia Guerra
Maldonado, Uruguay- 1961
Antes, después

Avenir de lo oscuro, oscuramente un golpe, sordo en lo

como sus tubos
largos
como el dejo de sus bajos

tus besos hondos
graves como la octava de pedales
cuyas lentas vibraciones son las últimas que escucha
el oído humano

fértiles como el teclado de tierra
y la resonancia de sus pesados temblores

12

Ana María Iza
Quito, Ecuador - 1941
Invasión

En perfectas escuadras de belleza
los pájaros invaden la tarde con sus alas.
La cintura del viento
se retuerce
en los brazos fornidos de los árboles
y suspiran las hojas débilmente
por los besos que crujen en las ramas.
Es sábado.
No me hace falta más para sentirme libre
en un mundo de esclavos.

Carmen Soler
Asunción, Paraguay -1924 -1985
alguien canta

A Obdulio Barthe

Bajo los cielos ásperos
sobre la tierra violenta
alguien canta.
Allí donde jamás avisa el día
ni existe un atisbo de los ruisiños,
alguien canta.
Allí donde el silencio
se rompe solo a gritos
y las palabras de amor
se dicen en secreto,
alguien canta.
Allí donde los hombres están desnudos
y amarrados a los cepos,
alguien canta.
Frente al pelotón de los fusilamientos,
alguien canta.
¡Escucha!
¡Levántate!
Alguien canta

Abreviado de alrededor que llega: como un mar, como verso, como
Recuerdo antiguo y propio, como olor de la infancia.
Y el color que lo invade, siempre invade entre intersticios
Del tiempo en la tez en el aire, en las ínfimas
Líneas que circundan los ojos. El color del otoño
desaprensivamente, la mano por la espuma ante el diluvio.
Así la mar se torna en femenino oceánica y los barcos
Nocturnos sobre el capote de la sombra crecen se agigantan y
Tratan de hacer visible algo en el recuerdo de alguien,
Se esmeran por llegar por llevar o traer, sólo en los fillos laterales
Del viento
Se vuelve a gota, a primera inocencia.

Aleyda Quevedo Rojas

Quito, Ecuador- 1972

Mi cuerpo lleva con honor las cicatrices,
marcas tenues de finas puntas de tijeras
recubren algunas zonas de la piel,
mapas que el alma guarda como suspiros.
Afino la vista entregando la ofrenda,
la muerte me permite un baile más sobre la sal.

13

Ulalume González de León

Montevideo, Uruguay - 1932 - 2009

Palabra

Pronunciada palabra
tan sola
tan desnuda:
regrésate a vestirse de indecible.

Roxana Ukmar

Argentina, 1960- Reside en Uruguay

no entiendo
yo soy arquitecta
no te dije?
yo construyo casas cosas de todo
pero construyo
es decir hago cosas para que estén ahí
para que se vean
para que se vivan
para que las podamos vivir
construyo
y vos venís y decís
que soy demoleadora

Cristina Peri Rossi

Montevideo, Uruguay – 1941

Tango

La ciudad no eras vos
No era tu confusión de lenguas
ni de sexos
No era el cerezo que florecía -blanco-
detrás del muro
como un mensaje de Oriente
No era tu casa
de múltiples amantes
y frágiles cerraduras
La ciudad era esta incertidumbre
la eterna pregunta -quién soy-
dicho de otro modo; quién sos.

"Otra vez eros" 1994

Circe Maia

Montevideo, Uruguay - 1932

Discrepancias

Dice la voz de la lluvia:
-Soy la misma de hace mil años
y de aquí a otros mil, seré la misma.
Pero una gota, rota en la ventana,
no está de acuerdo.

de Dos voces (1981)

Ida Vitale

Montevideo, Uruguay - 1923

Gotas

¿Se hieren y se funden?
Acaban de dejar de ser la lluvia.
Traviesas en recreo,
gatitos de un reino transparente,
corren libres por vidrios y barandas,
umbrales de su limbo,
se siguen, se persiguen,
quizá van, de soledad a bodas,
a fundirse y amarse.
Trasueñan otra muerte.

Vilma Vargas Robles

San José, Costa Rica -1961

El pan nuestro

La gente se amotina de una ventana a otra.

El último sol cae en la calle como un perro.

La ciudad arde,
se arrastra encendida hasta la noche.

¿Cómo vas a ganarte la vida?
Llaga la calle con tu alma que va rodando,
pero muéstrale los dientes al plumaje del mundo.

Selva Casal

Montevideo, Uruguay - 1927

Desgarrón

Yo soy un desgarrón que nada sacia
encendido de furia
un desgarrón que cuando el mundo arda en llamaradas
y todos los clarines del cielo te celebren
junto a ti arderá
y con su sangre cubrirá los cuerpos
con un ritmo de ola a mar abierto
mas de pronto sospecho que nada de esto es cierto
ni las palabras ni los gestos
todos los muertos viven
viven los limoneros y las flores azules que plantaste
sólo es verdad que nos robaron la piel y los zapatos
el día y la noche estrellada que era nuestra
cuando el olvido arrecia ya no se puede hablar
ni tocar los recuerdos
mi vientre es un pozo de siglos
Cómo mecerte piedra
deberíamos haber amado más
si lo supiéramos
la lluvia que no es ácido sulfúrico
porqué temer si el viento se hace cargo
y el desgarrón saciar no puedo

De: Biografía de un arcángel

Thelma Nava

México - 1931

En México, donde tu fuego tampoco podrá extinguirse

Al comandante Ernesto Che Guevara

Será porque hoy tu fotografía junto a mí
es una lámpara de fuego
y ha venido un poeta de España que persigue tus pasos
por la calle de Nápoles de la ciudad de México.
Será porque duermes entre peces de tierra
y no hay una paloma sobre tu pecho
y tu espalda se ha quedado en silencio.
Porque estás un poco más cerca de nosotros
y una rosa de estaño aparece desnuda entre tus manos.
Será porque no tengo tu mancuernilla derecha
ni fui la maestra que habló contigo
a la que corregiste los acentos

Blanca Varela

Lima, Perú - 1926 -2009

Poderes mágicos

No importa la hora ni el día
se cierran los ojos
se dan tres golpes con el
pie en el suelo,
se abren los ojos
y todo sigue exactamente igual

14

Carilda Oliver Labra

Matanzas, Cuba -1922

Ay, hermanos que tengo por el mundo

¡Ay, hermanos que tengo por el mundo,
ay, mi carne perdida en tres pedazos!
¿Dónde están esos rostros, esos brazos,
dónde están que en mí misma los confundo?

Aquí vivo con patria pero sola,
y no puedo olvidarlos simplemente
aunque sé que es más huérfano el ausente
de esta tierra de luz y caracola.

Ay, hermanos que huyeron de mis venas
y que siguen llagando con sus penas
tantas noches terribles de vigilia...

¡Cuántas veces invento vuestras almas
y me pongo a sembrarlas como palmas
para unir otra vez nuestra familia!...

en la pequeña escuela de Camiri.

Yo sólo soy una mujer que tiembla cuando dice tu nombre.

De: Los pasos circulares

Elsa Cross

México - 1946

Lamida por un filo...

Lamida por un filo
en tus ojos no turbados,
la luz se escalda
sobre la piedra húmeda.
En sus mínimas cavernas
se detiene

entre musgos e insectos
tu pupila solar.
Rupturas en la piedra,
grietas,
algo que mira

Teresa Guarneros

México -1946

En lo más oculto de mi zapato
encontré una piedra de escándalo.

Leticia Herrera Álvarez

Coalcomán, Michoacán, México - 1954

Publicidad

Es difícil no claudicar

ante este mundo

lleno de tentaciones

lo encuentro en todas partes

come in

empiezo a preguntarme

Iliana Godoy

México - 1952- 2017

No tiembles a mi paso
Brote carnal,
Siento cerca tu hervor,
Tu piel de yegua en celo.
Metabolismo amargo.
Guardagujas.

Leticia Luna

México – 1965

Levitación de los deseos

¡Qué poco sospechábamos
Del aliento y los fluidos misteriosos
Bajo la piel ardiente!
Si me hubieran dicho
Que bajo tu apariencia
Guardabas un volcán

desde el fondo.

Tu mirada refracta
el deslave abisal,
y eras de pensamiento se derrumban.

15

qué sabor tendrá

De: Ver al volar, México, 1988

Lina Zerón

México -1959

Arpa de sombra

Asido al cántico del alma
el amor permanece.
Como fuego arde en la cumbre,
más nunca en vino añejo se convierte
porque es arpa de sombra y lumbre.

De "Vino Rojo" 2003

Mariana Bernárdez

México – 1964

No fue la embriaguez del tinto

No fue la embriaguez del tinto
o la de las semillas de agua
la que ardió en nosotros
fue esa inutilidad
de no poder romper los trazos
que ataban tu cuerpo a una mesa
y el mío a la danza.

De: Sombras del fuego

Jamás hubiera hipnotizada
Remado hacia tu hoguera

¡Qué maravilla la expiración
De ese volcán!

Y tú y yo sentados en la barca
Atravesando las aguas rojas
Y el torbellino azul de los deseos

Elena Garro

México – 1916 -1998

Explicaciones a Helena en la montaña

Escribes en la montaña de los niños

Inés Legarreta

Chivilcoy, Argentina. 1951

I

Abro la puerta de casa para que el aire de campo
se vaya
y quede la sensación
de haber sido respirado
pasto/ tierra/sol
un alambrado maltrecho
los cardos violetas/ qué luz contra los eucaliptos
esta mañana.

Guadalupe Amor

México-1918 – 2000

Polvo

IX

A un doble polvo enemigo
mi rostro está sentenciado:
al uno nació ya atado;
del otro busca el abrigo.
Dos muertes lleva consigo:
una alegre, otra sombría;
aquella siempre varía,
ésta sin moverse espera.
Si una es ya mi calavera,
la otra es mi máscara fría.

Rosario Castellanos

México - 1925 -1975

Poesía no eres tú

Porque si tú existieras
tendría que existir yo también. Y eso es mentira.

Nada hay más que nosotros: la pareja,
los sexos conciliados en un hijo,
las dos cabezas juntas, pero no contemplándose
(para no convertir a nadie en un espejo)
sino mirando frente a sí, hacia el otro.

El otro: mediador, juez, equilibrio
entre opuestos, testigo,
nudo en el que se anuda lo que se había roto.

El otro, la mudez que pide voz
al que tiene la voz
y reclama el oído del que escucha.

El otro. Con el otro
la humanidad, el diálogo, la poesía, comienzan.

y pides que te diga cómo es tu país.
Las moscas aplastadas de tu letra
han llegado volando,
curiosas, exigentes de nombres de ciudades,
de héroes, de batallas, de flores, de volcanes.
No tengo nada que decirte:
Hernán Cortés llegó hablando
en una lengua que nadie conocía.

16

Ana Arzoumanian

Buenos Aires, Argentina - 1962

Hay crepúsculos atascados
en las ventanas del deseo.
Hay un olor opaco y un sopor
en mi ropa de entrecasa.
En ningún lugar, en las calles
de ningún lugar,
mi corazón te habla.

Carmen Boullosa

México – 1954

Bebida

Bebo la oscuridad del incrédulo
del vaso de tu boca. Tomo por hueso
el beso, que es desnudo y es del muerto
el habla, y es del vivo adorno, es rulo,
verdad, afeitado, máscara y desnudo.
Recibo del abrazo el rasgón. Sueño
de tu ojo la afección por mí, luego
el consuelo y el amor. Tiemblo. Dudo.
Quiero beber, tomar, recibir. ¡Dame,
golpea tu espada en mí, abre, hiéreme,
riega lo que ningún líquido lave!
Márcame, rásgame con el filo de tu sable.
Quita matando que cobarde teme
la temerosa de mi nombre. Te digo: ¡dame!

Coral Bracho

México -1951

Las aves ven

Es el arco
que encierra
y que sostiene la imagen:
la plenitud del mar. Luz
de insaciada transparencia. Bajo la tierra
se entreteje la historia:
aguas que engendran sus recintos. Bullir de peces
Ecos que dejan su opacidad, briznas, rastros
que emergen. Estallidos que fijan
su estupor en los muros, la flor, la piel
de sus calcinaciones. Las aves ven.
Los peldaños encienden sus oleadas sedosas
frente a los lechos que germinan; la sombra

oculta su espesor.

Rocío Cerón

México – 1972

El aire es la pureza del tiempo: en el vuelo no hay caída sino suspensión. Retengo en las manos una brizna de pensamiento. Una idea que acoge la resistencia a lo efímero. El aire contradice al minuterero, disloca su sentencia y horca: en su invisibilidad móvil, permanente, mueren y resucitan los temblores del hombre. El tiempo, un afinado de la muerte.

Apuntes para sobrevivir al aire -Ediciones Urania, 2005

Natalia Toledo

Juchitán, Oaxaca, México - 1968

Ojo de volcán

En el ruedo un toro
escarba el mundo con las pezuñas:
me espera.
Yo paso dormida sobre una nube
y me arrojo.

Esther M. García

Ciudad Juárez, Chihuahua, México - 1987

20/45

Estoy enamorada de un hombre
un hombre al que le salen alas por la boca
un hombre que corre entre el fuego que me incendia
entre las piernas
Yo tendría 20
tú tendrías 45
Estoy enamorada de un hombre
y su nombre me llena de ceniza la boca
y hace que la sal
amarga
blanca
delirante
fluya de entre mis piernas
Yo tendría 20
tú tendrías 45
Estoy enamorada de un hombre
de su barba
de su estómago flácido
de sus lentes
de su tatuaje en la mano
de todas las palabras que escribe
pero que jamás
me ha mirado
Voy a encontrar un sitio en donde pueda ocultarlo
:
una bodega
un pan
un recuerdo
una caja sellada
o dentro de mi sexo
de donde jamás podrá salir

17

Silvia Tomasa Rivera

El Higo, Veracruz, México - 1955

El mundo
es una lengua
que se angosta,
sube por las axilas
desciende por los pechos,
da un rodeo por el vientre
y se arroja
a la desembocadura de los ríos,
en un mar sin retorno.

Eunice Odio

Costa Rica - 1919 -1974

Preludios

Óyeme esta canción que en mí te nombra
carne para la fruta necesaria.
Cuando la soledad
bajo tu nombre oída y apretada,
Cuando yo era como niño enterrado
a quien llaman por su nombre pasado,
y responde, y no se oye en sí mismo;
Y mi mano en el fondo,
confundida,
tenía ya atisbo, llave, forma mía,
Y se sentía más arriba del pecho y del abrazo
como corona alegre y consumada.
Tú me llamabas a tu nombre,
y vine,
con clara identidad de nacimientos,
con la veraz acostumbrada gracia
con que sueñan su honor las catedrales.
Tú eres ya de día junto a la noche.
Ya soy contigo el día,
y en virtud de la ausencia en que me evoco
miro cómo mi forma me comparte,
cómo respiro en pelo y a mansalva,
por dentro de mi voz y no a lo largo.

María Negróni
Argentina-1951
Canción forense

si se iluminan los huesos
como prueba de existencia

si el agua conmovida
o algún rugido mudo
se da de luz
y aún se calcinaba

si al fin de tanto ayuno
y menos una estrella
ocurre lo impensable

la tempestad que trae
al cuerpo sin confines

el íntimo naufragio
y el ningún abrigo

Lauren Mendinueta
Barranquilla, Colombia -1977
Sola

Voy de un teatro a otro,
de una noche pizarrosa a un día ocre.
Busco mi alma que suele esconderse
en la estación clausurada del ferrocarril
y me burla la brevedad.

La muerte como un paisaje
adorna las cortinas de mi casa.
Quizás otro día tenga el valor para espantarla.
Sin tu amor estoy sola en el recuerdo,
un recuerdo, inconcluso que no cesa,
que no puede, que no acaba de morir.

Aurora Arias
Santo Domingo, República Dominicana -1962
Nido de pájaros

Misioneros
luminosos nuestros órganos sexuales
perfectos como nido de pájaro
carnívoros, inimitables.

Los órganos de las vírgenes

Maruja Vieira
Manizales, Caldas, Colombia - 1922
Siempre

Siempre regresas.
Para ti no hay tiempo
ni tiene oscuros límites la tierra.
Siempre vuelves.
Y siempre estoy aquí, esperando tus manos,
llenándome de sueños como de lluvia un árbol.
No hay nada diferente. Todo es igual y puro
cuando vuelves.

No han pasado los días ni he sufrido. Estoy sola,
con el corazón limpio como una fuente nueva.
Tengo otra vez palabras y caminos
y contigo regresan la brisa y las estrellas.
Regresan las campanas y los pájaros,
me devuelves la música, el murmullo
de los ríos lejanos,
la claridad del monte,
la perfecta verdad de que te amo.

18

Marisa Trejo Sirvent
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México - 1956
Receta de amor

*“Vestime de amor
que estoy desnuda...
Rodeame de gozo
que no nací para estar triste”.*
Gioconda Belli

Debes tocar suavemente
La fibra más sutil
Para poder volver
Para poder decir otra vez
No huyas de mí
Vive lo que yo vivo
Ama lo que yo amo
Debes desear mis labios
Al igual que mis senos
Adivinar mis pensamientos
Más escondidos
Susurrar al oído
No importa qué palabras
Que puedan hacer vibrar
Más allá de la piel
Mi emoción más sentida.

donde caben todos los sueños
los órganos de miel de las prostitutas
donde caben todos los hombres

Los órganos de las señoras donde cabe
un hombre y se invocan miles

Los órganos de polvorientos de las muertas
donde suspiran los gusanos

Los órganos de la mujer grávida
en plena erudición creadora.
El mundo creado a través de un círculo.

Chiqui Vicioso
Santo Domingo, República Dominicana – 1948

Desplazada de mi tribu
encadenada bestia
al violento temor
de los vencedores
decidí desatar mis velas
y construirme un mar
a la medida.

19

Lil Milagro Ramírez
El Salvador – 1945 -1979

Mi nombre aquel
no lo pronuncies ni siquiera
en voz baja
espera
ya volverá a ser yo
cuando la muerte o cuando
el triunfo.

Nora Méndez
El Salvador -1969

Lentos pasan
sombrios
con máscara azul
con masacre de sol en los poros

vagones de cartón
latas vencidas
estantes de un territorio sin convivencia
trenes fantasmas
con su retrovisor de árboles
en tutú alacranes y plywood

anchos trenes
vagando necios
en la circunferencia estéril
oigo el ruido de su viaje
mujeres y hombres maltratados
instalados en sillas herméticas/cuerdas de colores
meseros sirviendo vasos plásticos
una enfermedad sin arrogancia

uno a uno se repiten
a las orillas de los caminos
a las orillas de los ríos y sus aguas negras
siempre van los trenes...
son sus vagones sin carga
son sus rieles hastío

Carmen González Huguet
El Salvador - 1958
Estirpe

Territorios de harina
levantados tan sólo en homenaje
al paladar del hambre,
no a la gula.

Silvia Elena Regalado
San Salvador, El Salvador – 1961

Qué alivio confesarme,
despintarte el absurdo de mis venganzas,
tener la libertad de revelarte
que soy ave
pero que tantas veces reptó
y me consume la pequeñez humana
de mi infierno.

Qué alivio no falsificarte la apariencia
dejar correr mis miedos y fantasmas
mostrarte esta locura de vivir
hecha un ovillo,
el olor agónico de la esperanza
que no encuentra tierra donde plantarse,
que no esté la soledad para escucharme
y que vos me abracés y me besés la frente.

Miroslava Rosales
El Salvador - 1985
el asesinato de mis hijos

jasón

—por tu deslealtad daré muerte a mi cría
la que por meses amamanté contra las piedras la fiebre
la que cuidé de las enfermedades con la furia de mis espadas de mis dientes de mis huesos de mis células
la que honré como a las divinidades de mis altares
ya no podré besar
bajo la claridad de la luna
bajo los arcos de claveles y narcisos de mi casa
sus rostros
con esplendor de campo de maíz en verano
ni sabré de su descendencia
de sus aromas de mandarinas y de sus risas sin cristalizar y de sus juegos sin telarañas
de sus cabellos al viento como pétalos blancos o aviones de papel

20

jasón

—la sangre de mi cría será tu desdicha

Dina Posada

El Salvador – 1946 – reside en Guatemala

Orgasmo i

Nerviosa la hora parpadea
ante el tiempo que se ahorca

me rodea me cava me lame

Claudia Lars

El Salvador – 1899 -1974

Migajas

Va la hormiga con un retazo de amapola
hacia el blando montoncito de arena.

Yo soy insecto,
tú eres insecto,
él es insecto.

¡Ah pesada basura
la del nombre que escogieron
para hacerme tan importante!

Ambar Past

Estados Unidos – 1949. Reside en México

No había espinas.
No nos preocupábamos del final
ni por los nombres de las cosas / la alegría,
el olor de quienes nos acarician.
No nos acordábamos de nada.

Krisma Mancía

El Salvador -1980

Amor
sos un laberinto de espadas
un enigma de fuego que crece en la garganta
un vientre triste que mata a los amantes antes de nacer
y es preciso que conserve esa visión con sal de cocina
y ser la ira del fruto seco que se esparce en la tierra
y ser la muerte cuando nace un hijo
y ser la muralla donde él se apoye
y ser la hoguera donde lave su cuerpo
y ser todo
y ser nada.

Allison Adelle Hedge Coke

Nación Cherokee, Estados Unidos – 1958

América, con mi canto te respondo

América, con mi canto te respondo. Respondo con mi canto lo que en tí fue cantado
Respondo con mi canto el momento en que amabas el aliento.
Canto tu hogar hacia tí y de vuelta a la razón.

Oh, antes de que América comenzara a cantar, yo la arrullaba con mi canto,
la sostuve en la baranda de su cuna, la lloré hacia el día.

Mi canción la creó, preparó su parto,
Sostuvo su cordón cortado, hermosamente como un collar.

Mi canción le ayudó a erguirse, sostuvo su mano en sus primeros pasos,
nutrió su propio ser, la alimentó, le dio la fuerza de tres hermanas.

Mi canción la confortó mientras luchaba con mi razón
Rompió mi equilibrio, como cualquier niño lo haría.

Vean, mientras forzaba su salida, me forzaba a removerme
mientras yo lloraba este país mi canción plantaba rosas en cada lágrima.

Mis ríos de venas, teñían canteras de piedra humeante,

rodearon cañones, mientras se hacía ella una fina doncella.

Oh, pero aquí estoy, aquí estoy, aquí, permanezco en toda y cada cumbre,
retumba delicadamente su gran bajo vientre, preparada para descargar su canto

y habré de cantar de nuevo, como siempre lo he hecho

Nunca silenciada excepto en compañía de extraños, cantando

el rostro estoico, amable reposo, amable mientras danza profundo al interior, amable

Madre de su mundo. Hermana de mí misma.

Cuando mi canción cante de nuevo en voz alta. Cuando yo la llame de nuevo a su cuna.

La llame para atisbar hacia las aguas, para verse a sí misma en luz y oscuridad

día y noche, la llame para cantar juntas, la llame para madurar, para visionar.

Entonces, se renovará. Así como mi canción.

Cuando ella trascienda su propio anhelo

le responderé con mi canto, le responderé. Cantaré, oh lo haré.

América, te respondo con mi canto, lo que en ti fue cantado.

21

Fuente: www.wpm2011.org

Nora Marks Dauenhauer

Juneau, Alaska, en 1927. Pertenece a la Nación Tlingit

Nietas danzando

Nietas danzando,
capullos en flor
se mecen en el viento.

Fuente: www.wpm2011.org

Luciana Mellado

Buenos Aires, Argentina – 1975

La siesta

para Andy, cada vez

Crece el silencio
adentro
de las cosas.

La siesta te abraza.

Nadie prende velas
bajo una luz rabiosa.

El único que importa
está durmiendo

lejos de esta boca
que quiere hablar
está durmiendo.

Bajo el sol excesivo
me falta
que despiertes.

de "Animales pequeños"

Nilda Barba

Buenos Aires, Argentina - 1949

la garganta untada de silencio

en caída de risas
(desprendo la corteza)
apuro el ritmo en el fervor
mástico
la mezcla que la lengua desplaza y barre
en el abrir y cerrar
la escupo lejos
antes probé el ciprés
y no supe si estaba triste
(me moví y también yo estuve afuera)
la cáscara fue
mi cielo raso
los años pulcros
sobre la cama estrangulados
con harapos de luz

Marta Cwielong

Longchamps, Argentina - 1952

*"cada noche cuando te desvestías
la sombra de tu cuerpo desnudo crecía sobre los muros"*
Enrique Molina

la ausencia

el desnudo cuerpo mío contra la puerta

el recuerdo de mi cuerpo contra la puerta
puede entrar en el olvido?
hay labios
que se devoran
cuando se miran
hay labios que lloran
tiemblan
por otra boca

Mina Gligorić
Belgrado, Serbia -1989
La manzana de Adán

Robaste la manzana de Adán y huiste

Silvia Mazar
Buenos Aires, Argentina -1937

Los ojos (glaucos diría mi madre)
serán heredados de abuelos y los pasaremos
como bolitas a otros hijos de hijos que
encontrarán este poema en este cuaderno
un día
Estando ahí, en cajones de cómodas, en
cajones de cedro bajo la tierra húmeda
Habremos dejado un dibujo junto al anotador
delteléfono que nos diera alguna noticia
habrá rombos cruzados con trapecios (porque
nos gustaba la geometría, pero sólo en estos casos)
Nuestro aire suspirado será el aire de los otros
el quejido suave del suspiro
nos lo habremos llevado

Elsa Tió
Puerto Rico
28

¡Qué claras son las cosas invisibles
qué frescos son los besos manantiales
qué alegres son las tardes con amigos
los ojos sin rencores!
¡Qué hondo llegan las manos que acarician
la raíz de una imagen
y el olor de un recuerdo!
¡Qué dulce es tu voz con las palabras
y qué salvaje tu emoción más mansa!
¡Qué intranquilos tus ojos en mi cuerpo
y qué desalentados en tu ausencia mis sueños
impacientes
mis latidos mi espera
y qué ardiente el reposo del deseo!

Lolita Lebrón
Puerto Rico - 1920 – 2010
Estás en la muralla

Estás en la muralla donde a mirarte vengo,
y en el huequito que abre la grieta del silencio
para que sin mirarnos... infinitos gocemos.

Estás aquí en el árbol de quenepas do el viento
descansa de sus rondas
y nos da su fruto para que te probemos.

Aquí estás en los lirios, las rosas y los nardos,
los claveles, geranios, morivivies, los prados;

a través de una niebla de abrazos.

Tu pelo salvaje, como el tiempo que se escapa.

Me robaste el ruido de mi corazón.

El silencio salvaje, de Dios escarnece.

Aún estoy aquí, hundido en la tormenta.

¿Tienes algún bocado más, Salomé?

Aquí, en el precipicio, todavía cae la nieve.

22

Sonia Rabinovich
Córdoba, Argentina - 1955

No puede moverse,
teme que las letras caigan,
que las palabras se destiñan
con la humedad,
que resbalen y formen otro texto.
No quiere moverse,
pero escucha el reloj
y escucha el viento
y Heráclito y los mismos y no somos
y no quiere moverse.

Etnairis Ribera
Puerto Rico - 1949
El beso

El curso de este afán es el de un beso
que ha dado tantas vueltas.
Aquí el amor ahora,
allá el desamor más adelante,
afán gustoso que en la piel estalla
Y ordena el rumbo cada día,
afán de ave que emigra
y busca el viento que le acomode.
Un beso desata lluvias,
levanta aromas antiguos en el ombligo
donde los poetas recuentan la vida.
Un beso amanece pegado al cuerpo
durante meses, hasta que parte el hilo
y se despeña.
Un beso renace de su ceniza
y funda flor en otro templo.
y en toda la verdura y el polen de este huerto
y en el aire que mueve la vida de mis huesos
y que mueve la tierra y astros en el cielo.
Estás aquí en ese rayo de tierra que atravieso
para cortar los ramos de los ópalos nuevos
y ponerlos en lágrimas en nuestro alegre cesto.

Magaly Quiñones
Ponce, Puerto Rico - 1945
La palabra es el germen

Ya no soy
sino un tallo de energía
suspendido en un cráneo.

Una casa en la sombra,
una vieja memoria que se inventa.
En el monte de Dios que habita el hombre
mi alma es piedra y grano que se crece

Iris Mónica Vargas

Puerto Rico

Me despido de ti.
Devuelvo el corazón,
lo que aún anida,
a la herrumbre del tiempo.

No pesa el infinito
al cuerpo de la pausa,
también la muerte
ha de seguir su camino.

Adriana Alarco de Zadra

Perú

III

Me estoy ahogando de humedad
Por los ojos, por la boca
Por los órganos vitales
En el sexo y en los pechos...
Esa humedad que se desprende
Del invernadero que flota entre las nubes,
El mismo
Que me imprime la tristeza de su ausencia
Como un rastro
Y, mientras tanto,
Me estoy llenando de llanto, de saliva
De catarro, de estupor
Cubriéndome de musgo
Húmedo, dulce y mustio.

Carmen Ollé

Lima, Perú - 1947

Bares

Vivir es alegre -los he oído reír cada vez
más fuerte -y seguían cada vez más alegres-
la noche se apiada de mí porque no siento
vergüenza.

Y una más pide el más ronco -que traga sin ser
procaz- porque es suave y delicado- adora la
botella como una nalga de mujer-

como espiga de sol entre mis manos.

La palabra es el germen
y en medio de la noche, en cuclillas,
va dando forma a la matriz del Templo.

Ya no soy
sino un verso
creando lo creado.

Ana María Fuster

San Juan, Puerto Rico - 1967

23

Sólo soy aprendiz de poeta
cantando por las calles de mi barrio
versando vidas en las catacumbas de un trabajo
haciendo el amor a las rutinas
para fundir los miedos a fuerza de versos
para cantar a las mentiras
de un gobierno decadente
para ponerle el cascabel
a la hipocresía globalizada
o, quizás, tan sólo,
para besar nuestros recuerdos clandestinos
cantar juntos la canción de la locura
en una tarde cualquiera,
desnudarnos bajo las estrellas
y anidar en la primavera de un poema.

Blanca Varela

Perú -1926 -2009

Escena final

he dejado la puerta entreabierta
soy un animal que no se resigna a morir
a eternidad es la oscura bisagra que cede
un pequeño ruido en la noche de la carne
soy la isla que avanza sostenida por la muerte
o una ciudad ferozmente cercada por la vida
o tal vez no soy nada
sólo el insomnio y la brillante indiferencia de los astros
desierto destino
inexorable el sol de los vivos se levanta
reconozco esa puerta
no hay otra
hielo primaveral
y una espina de sangre
en el ojo de la rosa.

a grandes sorbos.

Aquél sí es de los peligrosos: roba mata miente
y es astuto- pero cuando pasa próximo a mi mesa
sus grandes ojos de arañas sedosas se deslizan
como un tigre en mi regazo- Por fin siento
que he viajado-

Rosina Valcarcel

Lima, Perú

Cinco de la mañana

Las cinco de la mañana
Tiempo del adiós de la noche
Hora de un lado al otro entre sábanas
Tiempo para adultos mayores
Lapso adornado para el cantar del gallo

María Emilia Cornejo

Perú - 1949 - 1972

hubiéramos querido tener en nuestras manos
la eternidad de nuestras vidas
pero sólo nos era permitido
ocupar el cuarto por tres horas.
la vieja cama rechinó hiriendo nuestros oídos,
para entonces ya nada importaba.
con las precauciones del caso
cara - a - cara
intentamos recuperar nuestro destino
y nos amamos desesperadamente.
yo
todavía conservo
una mata de tu pelo entre mis piernas.

Victoria Guerrero Peirano

Lima, Perú - 1971

Un arte de la pobreza

Mientras afuera la rana canta
Emily me dicta un Arte
Un arte de la pobreza
Una de sus reglas es ser Nadie
Alejarse del frío derroche y la adulación
No es fácil ser Nadie
Toda la vida nos enseñan a ser Alguien
Pronto las generaciones jóvenes vienen y nos arrasan
Y pasamos a ser Algo
Y luego Nada

Un arte de la pobreza
Requiere aprender a ser Nadie
Ser austero en un mundo de vanidades
Mientras afuera viejos hombres sabios
Y chicas listas
Pretenden seducirme
Emily me dicta un Arte
Un arte de la pobreza
Yo solo me siento y copio sus palabras.

Blanca Castellón

Nicaragua - 1953

Traducciones verdes

No entiendes
el lenguaje de la huerta

Hora cuando la tierra entorpece nuestro seudónimo
Hora en que la corriente suspira desde la luna
inanimada
Tiempo de incertidumbres
Espacio vacío
Mudo, yermo
Base de todas las horas inciertas
Quién se siente bien a las cinco de la mañana
Si las aves se creen felices a las cinco de la mañana
Habrá que saludarlas. Y que lleguen las cinco
Y que llegue el fin del mundo
Si es que hemos de seguir existiendo
Sin tu mirada.

Chaska, 23 de septiembre de 2017

24

Graciela Briceño Ingunza

Huánuco, Perú - 1934

Salutación

He llegado
con las manos cerradas
te he pedido
que cierres los ojos
y luego los abras
como yo he abierto
mis manos
y soltado miles
de palomas
en tu nombre.

Marcela Pérez Silva

Perú

Sin daños colaterales

a Munthazer al-Zaidi, patriota de Irak

zapato enfrenta cañón, mata misil
sencillo zapato caminado
zapato común
patada sin pié
ojo de boticario
bengala trazadora
estrella de belén
lluvia de zapatos
intifada del cuerpo.

como vas a traducir
la hierba buena
el cilantro
el chile congo

con los ojos
virados al desierto
jamás entraras al
cante verde
ni hondo
ni serás capaz
de interpretar
la sal del cuerpo
podrás, si acaso
acariciar un día muerto
un valle seco
el brote de agua
lo tengo yo

no se diga mas
y que estallen en luz
las veraneras.

Leila Torres
Jinotega, Nicaragua -1955
Catarsis

Me asaltaron las hambres
y atosigué mi santuario

Yelba Clarissa Berríos Molieri
Nicaragua
De los mitos del fuego

De alguna forma sé que el fuego no es un mito; mis ojos rotan con rima inconfundible sin aleteos de pestañas. Nadie transgrede la esclavitud agreste de la condena de los sueños; se abren los doseles de todos los tiempos entreverados en la nocturnidad pasmada por el imperio onírico. Como una enredadera que no se malogra en el iceberg maduro, cruzo las negras nubes que rebasan el estanque del estanque del cielo que en la noche nos alivia sedes con eructos brillosos, a veces, fugaces. Se retuerce la flama en los cuarteles de lo vívido, como cuando la cólera divina era una peste que me asediaba ante las risotadas de las brasas del Averno. Sangro desde mi cavidad de ovarios mudos orillando amaneceres en ademanes de rosa lento; mi cabeza se redime serena al pringar la regadera mis pezones vespertinos. Aun sacudida por la dulce rabia de las campanas, sé que el fuego es la nunca pira. Empero, soy la brasa ferviente del fénix en el cuero abaquetado de las tinieblas rojas del infierno, se petrifica y, finalmente, palidece.

Claribel Alegría
Estelí, Nicaragua – 1924 -2018
Siempre hay un intruso

Una mirada a veces
un gesto entorpecido
una frase
un olor
el beso que al unirmos
nos separa.

con este amor travieso.
Confesé mi dócil tentación
la que me bautizó en el amor
y desabrigó los suspiros.
Sublimada en el encanto
me hundí en los cielos
y se silenciaron mis caprichos.
Me cicatrizó el olvido.

Daisy Zamora
Managua, Nicaragua - 1950
Granizo

25

A mis hijos

Si ya no los tengo, si ahora
sólo sombras abrazo,
y en mi tímpano aún vibra
el rumor de sus risas
y el bullicio de sus voces
y carreras
lanzándose los pedruscos
congelados
como si fueran motas
de algodón,
¿a qué vienes, granizo,
desde el cielo?
¿a desgranar más hielo
sobre el hielo?

Isolda Hurtado

Granada, Nicaragua -1957

En solmayor

a Karla, Blanca y Carola

La fiesta sigue a la sombra
de las voces
que rompen de amor
la incertidumbre
entre la multitud

Enciende la palabra la línea
solitaria
la extensión que imprime al tiempo
su memoria

¿Qué hacés cuando el trueno rueda
sobre la piedra

Milagros Terán

León, Nicaragua -1963

Parábola

Era poste de luz
a mediodía
hincado puntal
regular a la cita
sordo
a los golpes
del martillo
madero grueso
serradizo
viga en el ojo!

Vidaluz Meneses

Managua, Nicaragua - 1944

Poema del desamor

He visto a la mujer rondar el cetro,
el centro de su vida misma.
Ensayar la sonrisa más seductora de Eva
descalzarse ante el amado
y poner la ofrenda sagrada de su cuerpo
en las manos del hombre desconcertado
ante la abundancia.

En qué momento les crecieron los días,
esa distancia insalvable entre los dos?
Qué trampa les ha jugado la vida
a estos mil veces sorprendidos por la aurora?
Qué secretos arpegios habrá de pulsar ahora
para conducirlo de nuevo al paraíso?
Qué cantos de sirena? Qué música encantada?
Qué incienso? Qué aliento
para convocar de nuevo el fuego?

Gloria Gabuardi

Managua, Nicaragua -1945

negra de tanto brillo?

¿Qué hacés cuando te ciega desnuda
la luz herida?

¿Qué haremos cuando la piel
cansada extienda sus estrías largas
del camino
cuando se acerque la mano al lirio
para buscar su aroma
el mismo y diferente aroma?

Entonces regresará al viento
el aullido primigenio
al tono sostenido
del concierto
en el alma.

26

Michéle Najlis

Granada, Nicaragua - 1946

Yo, mujer

Yo, mujer,
terca habitante del planeta
veo llegar el día en que el otoño
bese feliz la primavera.

Gioconda Belli

Nicaragua -1948

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.
Todo lo que creó suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días
por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.

Mujer

Soy mujer, luna y nube.

Pelo al viento y ojos a la vida.
Soy mujer, simplemente mujer.
Cotidiana de gloria o de agonía,
acuario con el movimiento de los astros,
feudal en el amor y planetaria.
Soy Selene, Venus, Nube con pantalones;
en eterna búsqueda del cielo o del infierno,
de infame y celoso corazón,
carne sagrada de mi carne,
mujer desde las yemas de mis dedos
hasta la última gotita de mi sangre.

Ana Ilce Gómez
Masaya, Nicaragua -1945 – 2017

La muerte no es una mujer
con el cráneo pelado y una corva guadaña
entre las manos.
La muerte es un hombre que galopa
entre las noches que columpia el insomnio.
Es un varón disfrazado de oscura damisela.
Tiene unas rosas en las manos
y un cordel para colmar el cuello.
Alguien un día dibujó a la muerte
con rostro de doncella. Pero ella es él,
pálido, abyecto,
que en la noche se llega hasta mi sueño
y como un perro fiel
me hace aspirar su aliento de témpano
y misterio
y con fría insistencia se me acerca
y me lame los pies.

27

Raquel Jodorowsky
Iquique, Chile - 1927 – Perú - 2011
Testimonio de existencia

La poesía es una verdad profunda. Por eso es temida su palabra.
Y se combate a los poetas con fuerzas aniquiladoras.
Es así como el veneno de una calumnia que me alcanzó.
Pero sobreviví. A la comida envenenada.
Nunca olvidaré ni sus nombres.

Silvia Osorio Hernández
Talagante, Chile - 1961

2

Voy desnudo en el camino me vestiré
Voy sediento en algún recodo una fuente me espera
Como todas las criaturas que realizan su trabajo debajo del cielo
Hice mi parte en la faena
El sol cada mañana vi salir
Contemplé cómo hilaba su disfraz la mariposa ortiguera
Vi a la luna romper el velo de la noche
Con sus afilados colmillos
Oí soplar el viento en el acantilado
Y lo sentí golpear con furia inusitada la aldaba de mi puerta
Vi cómo los caudalosos ríos y los esmirriados riachuelos van al mar
Y no se desborda un ápice el océano
Sin embargo no puedo decir que mis ojos
Se han cansado de otear el horizonte
Ni que mis oídos se han hartado de escuchar
El desafinado violín del invierno
¡Oh poesía! Es tan alto y veloz tu vuelo
Que si algún escéptico desde el suelo
Te lanzara una piedra de dolor
Caerías atomizada sobre la hierba
Empero el ermitaño alza la voz y me dice:
Si conocieras las siete leyes del universo
Tu alma sería un colibrí
Y tu carne no tendría que saciar el apetito de la luna

Astrid Fugellie Gezan
Punta Arenas, Chile - 1949
La matanza

Unos dijeron: -¡Blanquearon nuestra sangre!
Otros: -¡Masacraron nuestras canoas de corteza!
Muchos agregaron: -¡Nos cortaron la oreja y hurtaron nuestra nutria!
Toda la raza se acopló al testimonio:
-¡Quedamos a la intemperie de las heridas venéreas!

-Entiendo, repuso el dios indígena tironeando su lío de huesos.

Luego,
con el cráneo seco de lágrimas y los ojos llenos de pérdida
se disgregó muerto de alma
por la cara de la tuberculosis
Divina.

Teresa Calderón
La Serena, Chile- 1955
Estrategia

Mujer que arranca del marido sirve para otra guerra.

Carmen Yáñez
Santiago, Chile - 1952
Paz. Peace. Fred

¿Dónde encontraremos la palabra Paz?
De tan liviana se esconde
en la piel del mundo.
Sin embargo lo sostiene
de algún hilo.
Paz, no es el silencio la respuesta
El silencio es peligro,
mal presagio.
Paz
casi destello.
¿En qué lado femenino
restalla su sonido?
Paz, paz
de tan chiquita y frágil
casi impronunciable.

Isabel Gómez
Chile - 1959
Exilio de pájaros

Dame la cordillera invisible del instinto
cuando me recoja la herencia de las aguas
y nos sustituya el mito de creernos
bajo el disfraz equivalente del recuerdo.

Elvira Hernández
Lebu, Chile -1951
Formación de poetas

Los poetas nacen solos.
Con un poco de humedad y hacinamiento
ya están arriba como las callampas.
No hay que intentar formarlos o reformarlos
es perder tiempo y plata.
Como nunca encontrarán las borradas bibliotecas
leen en las cerraduras los malnacidos
andan mirando por el ojo de la aguja.
Escuchan más allá de los audifonos
aplantan las palabras dichas
con una especie de matamoscas
y lo que es peor no hacen ruido.
No sabemos por dónde vienen
si lo supiéramos les instaláramos un retén
algunas vallas papales.
¿Estímulos?
¿Hay que ponerles el pie encima y
tirarles tierra.

28

Carmen Berenguer
Santiago, Chile -1946
Loba

De dónde esta mueca
Esta boca este rostro
Esta máscara este abrigo
De dónde esta locura
De acompañarte por las noches
Con este negro y este rojo
Esta bufanda que es una bufonada
Y esta vitrina que devuelve esta pirueta
Esta artesanal pinta hecha a la medida.
Y esta lengua de loba despistada
Que te lame.

He de fundar aquí los sentidos del viento,
pleno refugio de mis olas
indagando el mar cansado de tu huella.
Yo tuve el idioma primero de la lluvia
conjugando la razón extraviada de los sauces.
Dibujaban las ventanas
jeroglíficos de esperma
en la anatomía rebelde de una hoja,

mientras buscaba mi boca la herradura del tiempo
tras la razón gastada de una piedra.

Paula Ilabaca
Santiago, Chile - 1979
Destroyada

Quise ser Helena
y soñé muchas veces con un hombre
que nacía entre fuego desde su madre

Delia Domínguez
Osorno, Chile -1931
Sabidurías de gallinero I

La cosa es saber sin abrir los ojos sólo al tanteo
si el huevo está producido o esta huero,

porque si está huero
seríamos nonatos yemas de culebrón
y el poema que estoy escribiendo
no se escribiría nunca, a no ser, que
el propio Resucitado empollara
y entonces:

creo en Dios Madre todopoderoso...

Nara Mansur Cao
La Habana, Cuba – 1969

3

¿Qué país es este donde el sol es espeso y sólido
como el de los mataderos?

¿Quiénes son ustedes?

¿Por qué bailan, qué es esa risa que los sacude?

¿A qué aplauden?

¿Qué país es este

donde la carne robada yace en el pavimento,

qué caras son estas?

Cuanto más extranjeros vi, amé más a mi Patria.

María Angélica Urbina
Concepción, Chile - 1950

Coral

Oleadas de peces
brotan en tierra mojada.
Acalla el temporal
sirena del arcoiris
hipnotizada por el fuego
que estalla mar adentro.

Verónica Zondek
Santiago, Chile - 1953
Desaparecida

me convencí de mi padre-cisne
de mi origen en un huevo divino
Quería ser Helena
y armé mi propia Guerra Destroya
con el caballo de palo de mis hermanos
Lloraba en mi ventana
convencida de la Grecia tan lejana
(ahora instalada en los techos vecinos)
de los 99 hombres a mi siga
la mujer más hermosa de la historia
Sin embargo:
nadie vino a robarme
el hombre desapareció repentinamente
mi padre-cisne convertido en porcelana
el huevo de mi nacimiento sin existencia certera
el caballo de mis hermanos podrido en el patio.

29

Túneles sedosos
para llegar al paraíso perdido
de tus brazos móviles
como helechos
en la nieve derretida.

Cabalgo en caballos de mar
llevando escamas doradas
hacia la noche secreta
de tus arrecifes.

Me evaporo por las cortinas
que cuelgan en tus ojos marinos.
Su brisa me lleva
al bosque de algas.

Faumelisa Manquepillán
Puquiñe, Chile – 1960
Dualidad

No...

no me importa amor
que te vistas de rosas de nubes o de plumas
solo se que te amo
que respeto tus ideas y tus formas
que dedico mi pensar a valorarte
que tu dualidad es mía
que mi dualidad te busca
emprendamos juntos el camino
que la vida nos regala
es ahora el momento
juntemos nuestras manos.
Sí, ya, yes, amen, may.

La muerte es el olvido de los vivos.

El olvido es una liebre veloz y pesada de plomo abismal.

La alegría está lejos
y cerca
una tormenta de ojos
en fotos despintadas
y a la luz.

Hay un llanto feroz del cielo
que en demora cubre el paso de los latires.

La memoria es una huella
y un tormento en el cristal de la lengua.

Tú
una mano cerrada.

Una canción que no tuvo comienzo.

Antonia Torres

Valdivia, Chile – 1975

Lila Calderón

La Serena, Chile -1956

Descendencia

Los descendientes del Fénix
se resisten a entregar las alas
Por razones poéticas

Rosa Alcayaga Toro

Talcahuano, Chile

soy diosa de este tiempo

soy diosa de este tiempo
enclenque subdesarrollada
no tengo asiento en el Olimpo ni siquiera en el gallinero
bruja aprendiz
relleno horas con piñones y castañas
sal y aceite untado sobre pan moreno para fusilar el hambre
estrujo yuyos y a la mesa encumbran nalca y luche
corro tras la luna redonda por claros empinados
descalza ... dibujo piruetas a la siga del viento
hacia la punta de Tumbes y reto a duelo al precipicio
hoy me presento ante un reclamo profundo que incrimina
llegó la hora indica La que sabe[17]
y desde lo más austral del universo, casi al borde del horizonte
arrastrando siglos digo en voz alta:

no te perdono Atenea
por apoyar a Orestes
quien mata a su madre
no debe vivir ha de vagar eternamente

sonrisa de niña arrastra el viento... la foto fracturada, los días fallecen
una mariposa aletea en Ciudad Juárez...o quizás en Alto Hospicio
y un rostro moreno aparece asesinado en una vitrina porno de Ámsterdam
por eso ... maldigo

Inventario de equipaje

Para Javier Bello

Sostener el cuerpo con palabras
como quien sostiene la bandeja del desayuno
en ascuas
esperando ser invitado a la ejecución o al banquete.

Sostener palabras con el cuerpo henchido
como se sostienen cartas, columnas o banderas.

Sostener un libro como predicador
cuando se lee, a solas, un poema en voz alta.

Así se sostiene el cuerpo:

con preñez y palabras
gruesas, delgadas
en aduanas y puertos

de este modo se declara el cuerpo:
inventario de equipaje, aunque ligero, una oración
o el denso humo de su quema.

hay que estar en todas partes

Gabriela Piccini

Argentina

Parlamento I –

herrumbre de la oscura llena que brilla
aunque sin vértigo su trama

ráfaga que se es
y no es
más que la línea de un fino y aire
del recuerdo mas oculto

(esto no es fabricarse una memoria
no obstante
alerta al propio don

habla
hace piruetas
tambalea

una letra
se talla
y queda instalada
geográficamente
donde el ardor
nos hace inmensos)

escribo lo que no sé
la noche es.

Liliana Ponce

Buenos Aires, Argentina - 1950

Abre la puerta...

Abre la puerta la bestia y tiembla

—cuando vuelva

me rodearé de helechos

y haré del aire sangre y linfa.

La pesada piel se habrá disuelto

al abrir la puerta la bestia.

Me alzo en el sueño y lo repito, sin voluntad,
como era en la inmovilidad de la piedra.

La ola sale del ojo, de la tierra abierta

—arrojo lascivos susurros.

La voz es la sombra, es el cuerpo.

Razón, punto de luz,

cae derrumbado el árbol de equilibrio.

31

"No bastará con la poesía: / habrá que tener, además, / los huesos livianos de los pájaros"

Laura Giordani

Ingrid Chicote

Caracas, Venezuela - 1965

Versión de blues

A las variaciones de Summertime

Hay cierto ritmo
que amanece en ojos de siemprevivas
acomodándose extendidamente
como una dama vestida de rojo
que fuma una pipa larga

Se verticaliza como un enorme traje de cola
y se mece como cualquier
palmera ante un viento suave que va y viene
en la orilla de alguna isla

Se fuga por los rincones
y teje en el viento
telarañas sagradas

Ondea como bandera
en un barco fantasma

Se mete entre el musgo
que sostiene lo agreste
y suelta su nota sostenida
como un verdadero verano
que se ejercita en el blues

Canto raudo de Summertime

Sandra Cornejo
La Plata, donde reside, Argentina – 1962
Todo lo perdido reaparece

Descorre

Victoria Lovell
Rosario, Argentina -1956
César Vallejo en Isla Negra

Con el trago quality beer
salobre espuma trago
en la isla
donde asoma en crepusculario
aquel otro aparecido
que no ha dejado —como el maderamen—
ni un día jueves de morir
porque no está presto el mascarón
para esa distancia
esa en la que lava tu lavandera
sus venas otilinas.

Ambos huérfanos en el curso de otra rosa
otro soplo sobre los velámenes
esa prosa del morir.

Nelly Sachs
Berlín, Alemania – 1891- 1970

Las cumbres de los montes
se besarán
cuando los hombres
abandonen
sus cabañas de muerte
y -con los arco iris-
coronen
al consuelo de siete colores
de la tierra que sangra -

Patricia Severín
Rafaela, Argentina – 1955
Saldo

la malparida la hermosa
se ha sacado los ojos
para quedar allí definitivamente

en la casa vacía la pequeñita
que separa el estante los libros la cocina
la pelusa el polvo su llavero el celular
la tierna desolación que ocultaba tras la nuca

lo que separa un mundo de otro
quita el velo
y todo lo perdido reaparece
la vida se muestra
para que el ojo la alcance
abre
lo que separa
un mundo de otro
(lo perdido)
retoma la sutura
cose
la tela que será de alguna forma mejorada.

32

Gloria Arcuschin
Buenos Aires, Argentina
X
Para un cuadro

Las líneas como entramado.
Rojo solo en un borde
cuando trepan focos de luz
contenidos por redes
onduladas
Y la sangre se mueve.
Siempre la inmensidad de
la noche
envolverá todo devenir
movimiento entre finos
enrejados celulares.
Y tu cuerpo me protege
me guarda de la noche.

la ocupada la desolada
la maltrecha la despenada
 la desvirgada la majestuosa
la deshojada la tenebrosa
 la malhablada
la conchuda la soñada
 la ceñuda
 hunde las venas en el vacío de la gillette de la casa

Paulina Juszko

Villa Elisa, Argentina – 1938

Ojo

33

Paaaatina sobre las superficies o deja pátina
guante de cirugía aislando
elástico de honda creando espacio
cobija / destierra
achica / agranda
revela / esconde
Ver sin mirar se puede pero ¿mirar sin ver?
escudriñar
hasta el hueso y más adentro
hasta el tuétano y más adentro
hasta lo invisible
déspellejar / descarnar / arañar esqueleto
y más adentro

Teresa Leonardi Herran

Salta, Argentina -1938

El corazón tatuado

Por haber viajado por tu sangre
Conozco muchedumbre de soles
Oh viejo Ptolomeo celebros tu verdad
El universo gira alrededor de este animal terrestre:
El ciego y haraposo niño eterno que habita entre nosotros

Ahora que no estás
Llego al puerto de una Hiroshima devastada
Se desovilla el invierno nuclear
Estalla la memoria del paraíso que me habitó
Los días mezclan sus aguas
Ignoro si aún navego o he varado
"Amor construye un cielo
en la desesperación del infierno"
escribió Blake hace un siglo con tinta en mi corazón

Amparo Osorio

en la vigilia de todas las auroras

Bogotá, Colombia

Antígona

He visto el lado oscuro del corazón.

He visto
la podredumbre de la carne.

Conozco
sus arenas movedizas.

Han estado presentes

María Mercedes Carranza
Bogotá, Colombia – 1945 -2003
La patria

Esta casa de espesas paredes coloniales
y un patio de azaleas muy decimonónico
hace varios siglos que se viene abajo.
Como si nada las personas van y vienen
por las habitaciones en ruina,
hacen el amor, bailan, escriben cartas.

Eugenia Sánchez
Bogotá, Colombia – 1953
Lo inasible

Aún siento el frío de aquella noche
en la puerta del beso
la noche nos cubría con su manto de seducción y miedo
tus fuertes manos recorrían aquél cuerpo palpitante
extasiados traspasaban sus pieles
las tenebrosas calles perdían fuerza
no había más
la noche presenciaba fascinada aquella entrega
en la puerta del beso
el amor tenía su lugar.

Piedad Bonnett
Colombia - 1951
Revelación

De niña me fue dado mirar por un instante
los ojos implacables de la bestia.
El resto de la vida se me ha ido
tratando inútilmente de olvidarlos.

Renata Durán
Bogotá, Colombia -1950
Guilin IV

La tierra
El agua
El fuego
El aire
Son sólo verde allí
donde el Li andariego

A menudo silban balas o es tal vez el viento
que silba a través del techo desfondado.
En esta casa los vivos duermen con los muertos,
imitan sus costumbres, repiten sus gestos
y cuando cantan, cantan sus fracasos.

Todo es ruina en esta casa,
están en ruina el abrazo y la música,
el destino, cada mañana, la risa, son ruina
las lágrimas, el silencio, los sueños.
Las ventanas muestran paisajes destruidos,
carne y ceniza se confunden en las caras,
en las bocas las palabras se revuelven con miedo.
En esta casa todos estamos enterrados vivos.

34

Consuelo Hernández
Colombia - 1952
Residuos

Otro programa ha vuelto trizas mis sueños
me ha dejado en una vigilia de narcóticos
con la lengua seca pegada al pavimento...

En esta patria prestada me debato
entre la guerra
y el calcular galaxias
entre viajes espaciales
y anuncios comerciales...
Pero todo se aprende
y yo aprendí
a llevar oculta mi tristeza
a diluirme en el silencio
y a transmutar en néctares y en frutos
los pozos de mis lluvias interiores.

Saniya Sáleh
Siria -1935

Guárdame, como guardas los poemas
como las mariposas guardan sus secretos
para un largo viaje
y ve hacia la cima de los mares
donde el amor y el llanto
son sagrados.

serpentea entre
lomas
colinas
cumbres
gargantas
esteros
refugios inencontrables
donde el mundo
recuerda

en las venas
abiertas
de un río
que es tiempo,
su antigua
libertad.

Tallulah Flores
Barranquilla, Colombia – 1957
Poema

Y estas ganas de alcanzar el libro

Rosaura Mestizo Mayorga
Suesca, Colombia

Día

El día
es un potro
en el que cabalغان casualidades
hasta aquellas que declinan en la nada.
Ahí me veo
ahí oscilo
domesticando una piedra.

Carolina Orozco
Cartagena, Colombia
Nombrar

Elevamos el vuelo
hasta el lienzo de los astros
poniendo un pájaro en lo alto
y en su ala un alfiler
del que cuelga su llamado.

Fatena al-Gurra
Gaza, Palestina -1974. Refugiada en Bélgica
Sabiduría...

La blancura por siempre está completa
y la verdad, que es ciega, sin los ojos se ve.

Antonieta Villamil
Bogotá, Colombia -1962
Poesis de la sed

Por todas las cosas pequeñas
apostadas a su pequeña existencia
tiradas por ahí guijarro
en el zapato pelusa en el ojo
exceso de polvo sobre
grandes trazos que podrían

Siguiendo el ritmo siempre alterado de sus signos
Que dejan una señal apenas perceptible
En las figuras que todo lo atraviesan
Revelando los fragmentos descosidos de este árbol
Que planea en desorden una fuga.

¡Itinerantes hojas sueltas en el aire!
No conocen los juegos del espacio
Que entre líneas se ablanda y retrocede
Dejándolas caer en la corriente de los ríos.

No lo saben
Y embriagado
Cada signo se desplaza
Ascendiendo uno a uno los peldaños en la calle
Y la huella del lector en el camino
A la espera ingenua del cierre del poema.

35

Mery Yolanda Sánchez
Guamo, Tolima, Colombia - 1956
La carta

Puedo darte últimas noticias,
contarte cuántas curaciones
en la canción de la guerra.
Puedo mostrarte una luz fuerte
que cruza el mediodía de los muertos,
pero no puedo hablarte del último
vestido de las mariposas,
y de esta necesidad de verte.

Yirama Castaño
Colombia - 1964
El silencio de los bosques

A lo lejos
un pájaro canta,
en honor del dios de los árboles.
Nadie, entre aquellos que conversan,
se ha dado cuenta de la mudez
que mueve sus alas.

*En: Excepto yo, El Gaviero Ediciones, España -2010
Traducción Rosa-Isabel Martínez Lillo*

juntar un universo y todas
las grandes grandiosas formas
entorpecidas por todo este arsenal
de pequeñeces de naderías
en boca de alguien que tal vez
nunca será escuchado Aquí está
su sed picando el pie cegando
el ojo enviando la insistente
mano a desplumarse a escribir
algo por ellas por esas cosas

tan pequeñas y tan letales.

Esta es la zaga
del pasto

Aire verde de horizontes internos
claro de luz en oscuros troncos
hongo de esporas que caducan erguidas
entre la espesa cabellera de una indómita tierra

Cubre este cráneo nutriente
esponja que absorbe la savia y se peina
al viento cierne
al agua invade

Hojas de pasto que plantadas crecen
velocidad de campos extensiones
que te acercan a las raíces que te
ancestran Los dedos te rozan oh pasto
alimento de sí mismo

lecho de un Orfeo
sonámbulo.

Ana Mercedes Vivas
Cali, Colombia - 1960
El regreso

Habrà que levantar los muros
quemar la maleza de la huerta
y volver a trazar las huellas del camino.
Pasarán muchas lunas
antes de ver crecer los frutos.
¿Me estarás esperando
cada tarde
a la sombra del árbol,
como siempre?
Traeré flores
lo prometo.

Claudia Ainchil
Buenos Aires- Argentina -1964
Mapa

¿Cómo es tu mapa?
¿en que kilómetros se encuentran
los territorios lisos
las flores con sus signos
los estanques de agua,

Beatriz Zuloaga
Manizales, Colombia -1934
Gnosis

¿Conoces el olvido?
Es blanco, dolorosamente blanco.
Acaso en un instante
se descorra un horizonte rojo,
y corramos tras él,
para sumir el blanco que nos pesa
y nuevamente es níveo el camino;
en las manos se prende la agonía
y dobla en las arterias la campana.
Quizá nos arrastramos...
porque es lento el camino y es tan blanco,
que se pierde el contacto con la vida.

¿Conoces el olvido?
Mira mis manos blancas, mi cabello,
la sangre que no tiñe,
el pulso que repite horas vacías,
y este grito callado en la garganta.

¿Conoces el olvido?
Mira mi sombra blanca...
y este lento camino hecho de nieve.

Marize Castro
Natal, Brasil - 1962
Erma

Recolho-me tão profundamente
que tudo me alcança:
mísseis, desastres, lanças.

Recostada ao rosto de Deus
pedi-lhe a fé perdida
a palavra antiga — invencível.

Ele me deu o mar no nome
e uma fome borgiana, dizendo-me:
Eis sua herança, jovem senhora
de velhíssima alma e furiosas lembranças.

poesia.net- www.algumapoesia.com.br -Carlos Machado, 2016

calido cuando el corazón pide
una segunda vuelta
y helado cuando nos equivocamos de nuevo?
¿adonde hallar esas cordilleras
temibles e inolvidables
que nos recuerdan lo humanos que somos?
¿cómo es tu mapa? pregunto
¿cómo es el mío?...

Elida Berelejis

Argentina

*“ siempre habrá pintada una bandera
con los colores que hiciste vivir”*

La Renga

tu pincel
cuenta una bandera
tantas veces

Ana Romano

Argentina

Barahúnda

Platinados espolones
delimitan
encubrimientos
Decoran
las palabras
gargantas
Es en la codicia
que las querellas
sobreviven relamidas
Y el vínculo
se desangra
en el sarcófago sonrojado.

Graciela Baquero

Pontevedra, España -1960

Zoofilia

Soy el olfato de ese perro
esa dirección que llega
pone el hocico entre mis piernas
y manso reconoce

Es entonces cuando mi hembra
se queda sin mujer.

Conceição Lima

São Tomé e Príncipe - 1961

Sóya

Há-de nascer de novo o micondó —
belo, imperfeito, no centro do quintal.
À meia-noite, quando as bruxas

como la invoque
un resto de sueño
olvidado
en desuso
lastimado
apenas vivo
ya utópico
tantas veces
cuando alguien
reivindique tu color
y pinte.
a vos, Che

37

Mia Couto

Beira, Moçambique – 1955

Falta de reza

Por insuficiência de reza,
por falsidade de crença
meu anjo me culpou
e vaticinou eterna penitência.

Mas não ajoelho
nem peço desculpa.
Não quero um deus
que vigie os vivos
e peça contas aos mortos.

Um deus amigo
que me chame por tu
e que espere por mim
para um copo de riso e abraços:
esse é o deus que eu quero ter.

Um deus
que nem precise de existir.

Rose Ausländer

Czernowitz, Bucovina -1901 – 1988

Futuro

¿Qué esperas tú
del futuro?
Un par de guerras más
el venenoso rencor de los países
conversaciones untuosas
el patetismo de los políticos
no responder a las preguntas.
de dónde, a dónde
en una fracción de segundo
el champiñón que cubre el cielo
enterrándolo todo

Trad. Germain Droogenbroodt – Rafael Carcelén

povoarem okás milenários
e o kukuku piar pela última vez
na junção dos caminhos.

Sobre as cinzas, contra o vento
bailarão ao amanhecer

ervas e fetos e uma flor de sangue.

Rebentos de milho hão-de nutrir
as gengivas dos velhos
e não mais sonharão as crianças
com gatos pretos e águas turvas
porque a força do marapião
terá voltado para confrontar o mal.

Lianas abraçarão na curva do rio
a insónia dos mortos
quando a primeira mulher
lavar as tranças no leito ressuscitado.

Reabitaremos a casa, nossa intacta morada.

De *A Dolorosa Raiz do Micondó* (2006)
poesia.net-www.algumapoesia.com.br- Carlos Machado, 2012

Rira Abbasi
Khorramabad, Irán -1962
Yo o el ratón

¡Sssh!
No le digas nada a nadie
Saqué pan de la boca de un ratón
Era la guerra
Yo quería pan
Y el ratón quería la vida

versión de León Blanco
Fte: Festival de Poesía de Medellín

Agneta Falk
Estocolmo, Suecia – 1946. Reside en Estados Unidos

Marly de Oliveira
Cachoeiro do Itapemirim, Brasil - 1935-2007
A suave pantera
11.

38

Como no fundo da ostra a pérola
ela se deita veludosa,
mas anda com patas rebeldes
seu coração com uma glória.
Tem um ritmo de silêncio
a força com que ele desprega
as patas a cada momento,
numa espécie de ânsia secreta.
Violento é o sono do seu corpo,
mas sem aspereza nenhuma,
igual à queda de uma coifa
brusca e silente na verdura,
sem direção, igual à paina
mas uma paina concentrada,
mas uma paina vigorosa,
seu sono cego, cheio de asas.

De *A Suave Pantera* (1962) –
Fte: poesia.net, www.algumapoesia.com.br -Carlos Machado, 2011

Joumana Haddad
Líbano -1970
Cuando me hice fruta

Hombre y mujer fui concebida bajo la sombra de la luna
Pero Adán fue sacrificado a mi nacimiento
Inmolado a los vendedores de la noche
Extranjera crecí y ninguno cosechó mi trigo
Y me acordé antes de nacer
Que soy una multitud de cuerpos
Que dormí por mucho tiempo
Que viví por mucho tiempo
Y cuando me hice fruta
Supe
Lo
Que
Me
Esperaba.
Y desde aquel día me voy
Me reencarno en cada nube y viajo
El deseo es mi camino y la tormenta mi compás
El amor no ancló en ningún puerto
Gemela de la marea alta y de la marea baja
De la ola y la arena
De la abstinencia de la luna y de sus vicios.
El que conoce mi ritmo me conoce
Me sigue
Pero nunca me alcanza.
Corta más

Vi una casa arrancada

de raíz por un gran ojo
hambriento al vuelo
a los pies del miedo

tantas caras
al filo de sus vidas
gritan ahogadamente
en mi interior

por guerras, hambrunas, sequías,
por ser violadas una y otra vez
por ajustes de cuentas entre hombres y codicias

esta lava de dolor
nos entierra más
profundamente cada día
en la vergüenza

esta marea de odio
espesa por el cieno
se cuele bajo la puerta

quien cae por un beso
se levanta
y cae de nuevo

cómo es que una caricia
amable en un codo
corta más que una espada

Todo se perdió
por apretar
el botón equivocado,
por soltar
la carga de plomo

Yolanda Pantin
Caracas, Venezuela – 1954
Estrellas

En los tejados de las lejanías,
como si hubiesen regresado
de un relato vivo,
vuelven con sus cosas
los muchachos viejos.

Lydda Franco Farías
San Luis, Estado Falcón, Venezuela -1943 -2004

en mi oficio no cuenta
el desafinado silogismo
ni el maullido de los juramentos
cuenta la proporción de goce o de desprecio
el instante de sometimiento a juicio

Libeslay Bermúdez
Caracas, Venezuela – 1965

ahora mis rígidos
dedos tratan
de volver a trazar
un pensamiento
en este mundo
tan falto
de sentimientos

una niña fue arrebatada
de su habitación
en medio de la noche,
vestía pijama azul

no hay huellas
en la nieve

qué te pasa (Estados Unidos)
por qué me siento tan congelada aquí
hasta tu sonrisa
me enceguece,
tus ojos

tantos rostros
lamiendo culos

haciendo pucheros
de soslayo

cuento mis bendiciones
con la mano en mi pulso

quiero morir riendo
o, por lo menos, con una sonrisa.

39

Traducción -Ricardo Gómez

Hanni Ossott
Caracas, Venezuela -1946 –2002
Nadie

Unas flores para la mesa
para la tierra
el cielo opaco
la música

Unos pétalos, un polen, aguas
para la melancoía
Un desierto, atrás
silencio, gravedad
y nadie, nadie

Estalla y corre otra vez
para que sepas lo bueno

para que te maldigan los astros y sus noches
Estela de lágrimas doradas
en el borde de todo

Como esta hoguera
de pájaros en el infierno

Miyó Vestrini
Francia -1938 – Venezuela – 1991

Alessandra Coronel
Carora, Venezuela - 1992

Viajé
con el ojo a tientas
en la órbita del encanto
Pero desde lo inasible
una voz me decía:
Eres inútil en la región del sueño
eres inútil para navegar
Las alas que fueron hechas
a propósito del viento
también dejan de ser
cuando las nombras
El hogar es cuestión de brazos
y ninguna candela es estable
Tú lo sabes:
los ángeles carecen de destino.

Belén Ojeda
Caracas, Venezuela - 1961
Nos refugiamos en el desierto
Un resplandor
anuncia el delta
donde la palabra desemboca
y se disuelve

IV
Alguien se levanta
abomina las imprecaciones
sabe que al fin,
habrá algo no memorable.
Obscenos,
definitivamente,
los ojos del amigo
donde nace el conjuro.

40

Ana Henriqueta Terán
Valera, Venezuela - 1918- 2017
La poetisa cuenta hasta cien y se retira

La poetisa recoge hierba de entretiempo,
pan viejo, ceniza especial de cuchillo;
hierbas para el suceso y las iniciaciones.
Le gusta acaso la herencia que asumen los fuertes,
el grupo estudioso, libre de mano y cerrado de corazón.
Quién, él o ella, juramentados, destinados al futuro.
Hijos de perra clamando tan dulcemente por el verbo,
implorando cómo llegar a la santa a su lenguaje de
neblina.
Anoche hubo piedras en la espalda de una nación,
carbón mucho frotado en mejillas de aldea lejana.
Pero después dieron las gracias, juntaron, desmintieron,
retiraron junio y julio para el hambre. Que hubiese
hambre.
La niña buena cuenta hasta cien y se retira.
La niña mala cuenta hasta cien y se retira.
La poetisa cuenta hasta cien y se retira

Lucila Velásquez
San Fernando de Apure, Venezuela - 1928 – 2009
Preguntas antártidas

y por qué no pensar sin malas intenciones
que los silbos petrificados
y las improntas de hojas
y los afloramientos de carbón
y las masas intrusivas de granito
y fulgor en la conciencia
son testimonios de una sucesión de vidas inocentes
muy anteriores a nuestra manera de pensar
y es deseable que no llegue la desgracia
que nadie profane el fósil del coral y su rubor
ni se involucren sus claridades
con otros elementos que llegaron
de las regiones templadas
y déjenla vivir en paz consigo misma
y no perturben el sitio de su polo sur
que es el momento de extremar la belleza.

Isla Negra

/ Navegaciones 125

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Rafael Felipe Oteriño

41

La Plata, Argentina, 1945, vive en Mar del Plata. Publicó once libros de poesía: Altas lluvias (1966), Campo visual (1976), Rara materia (1980), El príncipe de la fiesta (1983), El invierno lúcido (1987), La colina (1992), Lengua madre (1995), El orden de las olas (2000), Cármenes (2003), Ágora (2005) y Todas las mañanas (2010). Su obra fue recogida parcialmente en Antología poética (Fondo Nacional de las Artes, 1997) y En la mesa desnuda (Ediciones al Margen, 2009). Recibió las siguientes distinciones: Premio Fondo Nacional de las Artes (1966), Faja de Honor de la SADE (1967), Premio Sixto Pondal Ríos de la Fundación Odol (1979), Premio Coca-Cola en las Artes y en las Ciencias (1983), Primer Premio de Poesía de la Secretaría de Cultura de la Nación (período 1985-1988), “Premio Konex” de Poesía (período 1989-1993), Premio Consagración de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires (1996) y Premio Esteban Echeverría (2007). Es miembro de la Academia Argentina de Letras. Reside en Mar del Plata, donde fue Magistrado y donde ejerce actualmente la docencia en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Arroyo carnaval

No era un río,
no era el mar donde los compañeros del aula veraneaban,
yo lo atravesaba sobre troncos atados.

La otra orilla no era un país,
ni siquiera una región diferente
donde la curvatura del mundo fuera más visible.

Allí nos emboscábamos y cazábamos.
Cegados por la claridad,
disparábamos perdigones que no daban en el blanco.

No era un río ni una región ni un país,
las cortezas disputaban a las mañanas sus geografías de luz,
las arañas caminaban sobre el agua sin dejar rastros.

Era lo verdadero,
todo lo demás es una historia que se empeña en retroceder.

Ruscello carnevale

Non era un fiume,
non era il mare dove i compagni d'aula passavano l'estate,
io l'attraversavo sui tronchi legati.

L'altra riva non era un paese,
neanche una regione diversa
dove la curvatura del mondo fosse più visibile.

Li, imboscati, cacciavamo.
Accecati dalla chiarezza,
sparavamo palline che non colpivano il bersaglio.

Non era un fiume nè una regione neppure un paese,
le cortecce disputavano al mattino le loro geografie di luce,
i ragni camminavano sull'acqua senza lasciare tracce.

Era il vero,

tutto l'altro è una storia impegnata in retrocedere.

Artes

Primero, el arte de ser derrotado;
luego, el arte de conversar a solas;
más tarde, la serena indiferencia;
por último, el arte de no ver nada
aún viéndolo todo.

Cuánto tuvo que aprender esta cabeza
para ser calva, enteramente calva
-por dentro y por fuera-,
en el camino de una nube
que se aproxima despacio.

Esa vez, Platón

Esa vez, Platón se equivocó: los poetas
no devuelven imágenes repetidas,
no conspiran contra la fidelidad de los espejos.
Hacen que el árbol de la razón
parezca enano. Que los espejos devuelvan
nuestro verdadero rostro deformado.
Tal cual es: con ojos hundidos
y una luz brevísima que irrumpe y desaparece.
Los poetas rescatan la moneda
que se perdió en el fondo del lago,
la gota que sin cesar perfora la piedra,

La caverna

Tiene la sustancia del mundo: la oscuridad.
Una boca por entero abierta,
silencios de gigante que no se entienden.
El viento ha arrojado allí unas pocas palabras y las
repite,
pero no son más que palabras, pues no regresan.
Yo permanezco a su lado: del lado del fuego.
Custodio la entrada y me observo
recortado en la sombra (no soy más que sombra).
Tengo la sustancia de los hombres:

Lo mínimo

Tardamos años en comprender lo mínimo:
el golpe de la piedra en el agua,
la espuma desvaneciéndose en la orilla,
la hoja que se revela al trasluz
y así danza. Su abstracto jardín.
También en ellos está la mano de Dios:
más íntima, menos dolorosa, sin el peso
de guardar el abismo, libre
de su lección moral. Dios sabe por qué.

Arti

Prima di tutto, l'arte d'essere sconfitto;
poi, l'arte di conversare da soli;
più tardi la serena indifferenza;
infine, l'arte di non vedere nulla
pur tutto vedendo.

Quanto ha dovuto apprendere questa testa
per essere calva, totalmente calva
– sia dentro che fuori –,
durante il tragitto di una nuvola
che lentamente si avvicina.

42

y eso también concierne a la República.

Quella volta, Platone

Quella volta, Platone si sbagliò: i poeti
non restituiscono immagini consuete,
non cospirano contro la fedeltà degli specchi.
Fanno in modo che l'albero della ragione
sembri nano. Che gli specchi riflettano
il nostro vero volto deformato.
Così com'è: con occhi infossati
e una breve luce che irrompe e scompare.
I poeti riscattano la moneta
smarrita nel fondo del lago,
la goccia su goccia che perfora la pietra
e anche questo riguarda la Repubblica.

curiosidad y entrega, orgullo y obstinación.

La caverna

Ha lo sostanza del mondo: la oscurità.
Una bocca del tutto aperta,
silenzii di gigante che non s'intendono.
Il vento ha lanciato lì qualche parola e la ripete,
ma non sono che parole, perché non ritornano.
Io resto al suo fianco: dalla parte del fuoco.
Custodisco l'entrata e mi osservo
ritagliato nell'ombra (non sono altro che ombra).
Ho la sostanza degli uomini:
curiosità e sacrificio, orgoglio e ostinazione.

Il minimo

Tardammo anni a capire il minimo:
il colpo della pietra sull'acqua,
la schiuma sciogliendosi sulla riva,
la foglia svelata negli interstizi della luce
dove danza. Il suo astratto giardino.
Anche in loro la mano di Dio:
più íntima, meno dolente, senza il peso
di tenersi l'abisso, libera
della sua lezione morale. Dio sa perché.

Juana García Abás

La Habana, Cuba -1950

Cantor

Si existiera el vacío (carne de invención)
existiesen la recta, el tiempo y hasta el círculo;
y no este inconmesurable espacio dilatado
sin principio ni fin, y quizá ni retorno.

Nada es curvo ni recto en lo absoluto
si el aquí ya es todo sitio al mismo tiempo
y cada recta es curva, vista desde otro punto.

Algo desastra el cero:

¿una grieta fantasmal infundida en sí misma,
o quizá un resquicio omitido en lo inerte,
entre lo que comienza y lo que termina?
Por esa quebradura se nos perdió la nada
y ahora todas las cifras son el mismo número:
cronotopo sin primero ni último: numen
donde vibra el continuo que anuló el vacío,
su imagen circular y aun el silencio;
sólo cambia el nombre:

Dulce María Loynaz

La Habana, Cuba - 1903 – 1997

Deseo

Que la vida no vaya más allá de tus brazos.
Que yo pueda caber con mi verso en tus brazos,
que tus brazos me ciñan entera y temblorosa
sin que afuera se queden ni mi sol ni mi sombra.
Que me sean tus brazos horizonte y camino,
camino breve, y único horizonte de carne;
que la vida no vaya más allá... ¡Que la muerte
se parezca a esta muerte caliente de tus brazos!

siempre álef es tau.

Nancy Morejón

La Habana, Cuba -1944

Cantares

Desde el cantar de los cantares
muchos quisieron confinar la poesía
pero el cantar de los cantares
y el ulular de las jirafas en la jungla
la salvaban, la acariciaban,
la traían suavemente de la mano
hasta depositarla en el segundo más fugaz de hoy.

43

Buscando la verdad,
la poesía fue creando la más antigua de las errancias.
Y vagó sola durante muchos siglos,
por los siglos de los siglos,
desde el cantar de los cantares.
Nadie la pudo contener.
Ninguno pudo hacerla suya.
Nadie siquiera logró domesticarla.
Ninguna la pudo interceptar,
sólo el pájaro azul de la mañana.

Basilía Papastamatíu

Buenos Aires, Argentina – 1940. Reside en Cuba

¿Habrà mejor vida en esta morada del mundo?

Insensata mujer
de lastimado corazón
que huye de su lecho
y en postrer lamento
sepulta en amargo vino
los quebrantos de su fe

Ahoga así el vano fervor
de su naturaleza piadosa
para ceder a los extravíos
de su pensamiento cautivo

la escritura, madre de todas las palabras, desnudamente abre las piernas. Apoya un pie en el extremo de la primera letra y otro en el punto final. En su pubis textual entra la simiente y de él salen las hijas legítimas, ilegítimas, pródigas, proscriptas, ínfimas, agigantadas, masculinas, femeninas, subvertidas, aportando belleza al espanto, contradicción a la certeza, certeza a la contradicción.

-Miriam Cairo

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton